Caras y Caretas.

A LA BOTA DE ITALIA

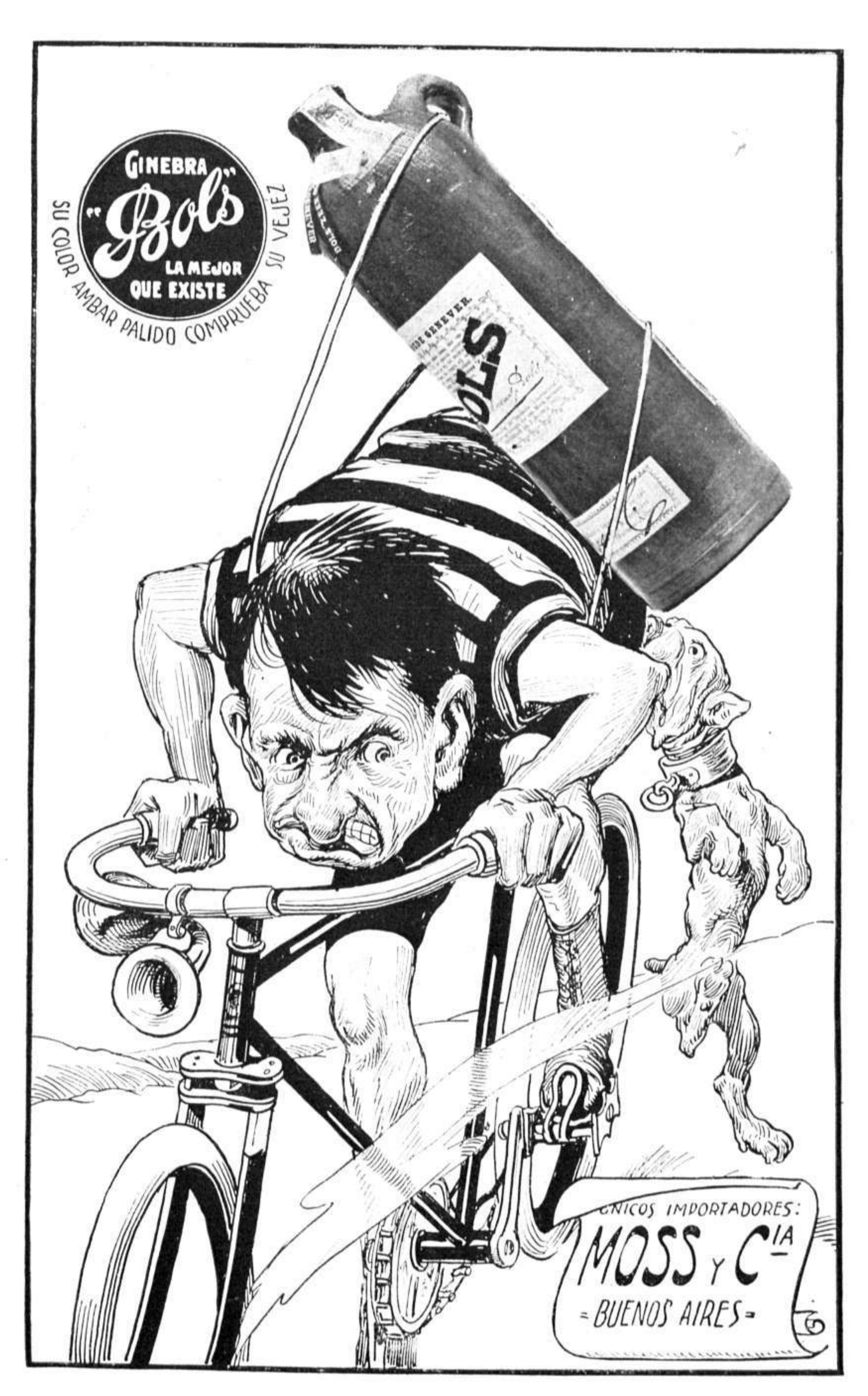
SE HACEN COMPOSTURAS CON CUERO DE AUSTRIA

DESCONFIANZA JUSTIFICADA

Guillermo. — Este es el establecimiento que le recomendé.

Francisco José. — No me gusta nada, porque hacen un calzado que aprieta mucho.

Mayol


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
SU COLOR AMBAR PALIDO COMPRUEBA SU VEJEZ
BOLS
ÚNICOS IMPORTADORES:
MOSS Y Cía
=BUENOS AIRES=

Un triunfo de la casa Vitagraph Co.



Dentro del progreso pasmoso alcanzado a estas fechas por el arte cinematográfico, parece imposible producir algo que pueda remarcar el esfuerzo de la técnica.

Y he aquí que la prestigiosa casa norteamericana Vitagraph acaba de realizar esa hazaña, lanzando su obra titulada *La marcha al suplicio*, que es la primera de una serie de películas de arte que tiene en preparación.

La marcha al suplicio es, indudablemente, lo más perfecto que hasta el día se ha producido. Y téngase en cuenta el valor de esta aseveración contra tanto y tan bueno como se ha dado a conocer en materia de «films».

Venía, desde mucho tiempo, conquistando la marca Vitagraph la avanzada en esta guerra de competencias artísticas; pero ha precisado un esfuerzo tan meritorio como el que representa *La marcha al suplicio*, para ganar positivamente el puesto honroso, del que no es, hoy por hoy, cosa muy fácil desalojarla.

Acusa, *La marcha al suplicio*, una desusada prolijidad en su dirección, así como un talento certero en la elección y desarrollo del asunto. Desde las primeras escenas, la atención queda suspensa de aquella variedad de pasiones y acontecimientos que se reflejan en la tela.

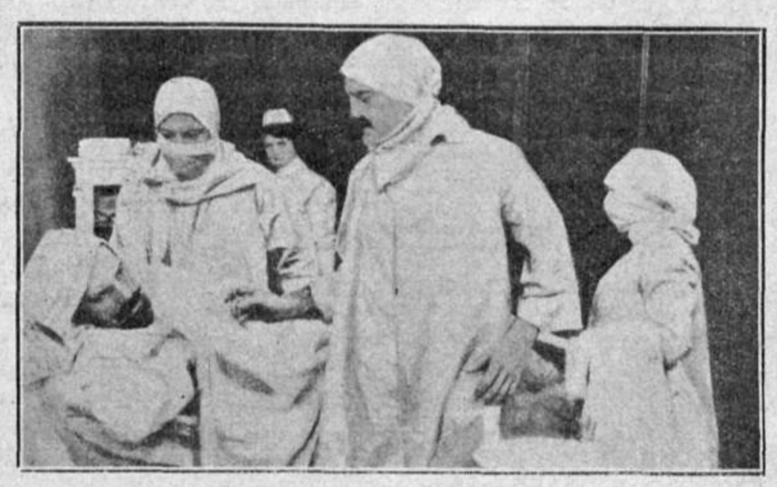
Ni un descuido, ni una impropiedad; la obra de Vitagraph, nítida y animada, se apodera rápidamente del espíritu, y el público, dominado por arte tan maestro, admira la belleza sucesiva de esta incomparable producción.



La serie artística de Vitagraph, a juzgar por su primera muestra, será un sobrio monumento de perfección cinematográfica, y seguramente una noble orientación para esta reñida labor gremial.

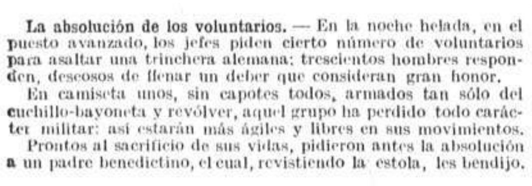
Si la casa Vitagraph afianza con ello su universal renombre, es justo reconocer también que la Sociedad General Cinematográfica, concesionaria de esta importante exclusiva, da una nueva muestra de su despierto espíritu y de su plausible desprendimiento en la adquisición de las mejores joyas que lanza la cinematografía mundial.

Tenemos la seguridad de que el público ha de compartir nuestro admirativo concepto de *La marcha al suplicio*, que se exhibe hoy, viernes, en los salones Select, Empire Theatre, Gaumont Theatre y Cinema Esmeralda.



Francia. — Ecos de la guerra





La absolución de los voluntarios. — En la noche helada, en el puesto avanzado, los jefes piden cierto número de voluntarios para asaltar una trinchera alemana; trescientos hombres responden, deseosos de llenar un deber que consideran gran honor.

En camiseta unos, sin capotes todos, armados tan sólo del cuchillo-bayoneta y revólver, aquel grupo ha perdido todo carácter militar: así estarán más ágiles y libres en sus movimientos.

Prontos al sacrificio de sus vidas, pidieron antes la absolución a un padre benedictino, el cual, revistiendo la estola, les bendijo.



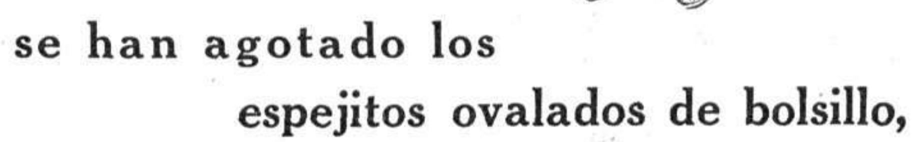
Los vapores venenosos. — Cuenta un oficial, testigo ocular de la cruenta tragedia, que hallándose en las trincheras avanzadas vieron levantarse una nube blanca, del fondo de la línea enemiga, hasta la altura de un metro; después, delante de aquella cortina de humo blanco, se elevó otra de color verdoso: pesadamente impelida por el viento, llegó hasta las trincheras francesas e inglesas. Los aliados, creyendo se trataba de una estratagema para ocultarse entre el humo, corrieron a repeler el ataque, cayendo muertos cuantos se vieron envueltos por el humo venenoso.

Importante

Los fabricantes de

"HESPERIDINA"

el Gran Licor Nacional, comunican a sus favorecedores que, debido a la enorme e inesperada cantidad de cupones recibidos,



se han agotado los espejitos ovalados de bolsillo,

de los cuales no recibirán una nueva remesa hasta el **3 de Julio próximo,** por cuya causa ruegan a los remitentes de cupones, quieran tener la gentileza de esperar hasta esa fecha, en que les serán enviados los espejitos, sin pérdida de tiempo, junto con el librito de las "Cosas Utiles y Valiosas" que contiene importantes datos sobre crianza de criaturas y recetas de uso doméstico, etcétera, indispensable en todo hogar.

Puede continuarse enviándo cupones, acompañados de una estampilla de 5 centavos para el franqueo, los cuales serán atendidos en la fecha arriba indicada y en el orden en que se reciben.

CUPÓN

Señores M. S. BAGLEY & Cía.
Montes de Oca, 199 - Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, gratis, el espejito y libro mencionados; acompaño estampilla de 5 centavos para el franqueo.

Nombre ....

Calle ....

Ciudad ....

Provincia ....

C. y C. 3.

El reino de Bulgaria



El príncipe Boris, heredero del trono.

En estos momentos en que por la necesidad o la curiosidad, hemos de seguir el desenvolvimiento de ideas y hechos que se desarrollan en Europa ante el magno conflicto, es frecuente oír hablar de países de los cuales tan sólo se tienen breves nociones, geográficas e históricas, confundidas tal vez con el vago recuerdo de algún fragmento de diario.

Así, Bulgaria, ante muchos es un pueblo inculto, cruel, empotrado en los Balkanes. La Bulgaria actual es de ayer; en 1893 tan sólo alcanza la verdadera independencia.

Pero en trece siglos de lucha, la raza no se doblega al invasor. Arabia y Turquía no logran contaminar la sangre indígena.

...¡Cabelleras rubias y ojos azules, sangre pura de los bárbaros que destruyeran el corrompido imperio se conservan inmaculadas!, y esta obra admirable la realiza algo que la civilización mira con desprecio: el espíritu de tribu; en las aldeas, en los pueblos, las familias viven congregadas en derredor de la casa del *Stareschino*, anciano patriarca, juez y profeta.

La tradición forma el nuevo ideal que defiende la familia, y tiene tal cohesión que desafía y rinde a los siglos y a la nación tirana.

Fernando I de Bulgaria.

Así, cuando Bulgaria logra constituirse en reino independiente, bajo el primer príncipe extranjero que a las potencias plugo, surgen con fuerza asombrosa los núcleos familiares que aunaban los *Stareschinos*. La familia, refugio espiritual de la libertad, fué también escuela de tolerancia conviviendo en ella las diversas religiones, por lo que el problema religioso no ha tenido razón de ser en Bulgaria; piense cada cual como quiera, pero cultive la tierra, que al cabo todas las religiones concuerdan en que este es el medio eficaz de ganar el cielo.

Y la tierra búlgara, aquellas montañas rocosas, que no pueden ser cultivadas en más de un cuarenta por ciento de su extensión, produjeron frutos de bendición, gracias a la antigua organización que mantuvo la tierra subdividida e impidió el latifundio.

Y este pueblo, calificado tan injustamente por los que le desconocen, es dueño de la tierra que le sustenta, practica la libertad religiosa y posee escuelas en cantidad y organización muy superiores prácticamente a la de los estados que presumen de mas adelantados.

Para el maestro búlgaro, las asignaturas más importantes son las experimentales de viticultura, agricultura; en una palabra, la agricultura; y sigue a éstas en importancia la que ellos llaman: *Enseñanza cívica y conocimiento de la patria.*

En las normales se estudia: Antropología, Filosofía e Higiene, antes que Pedagogía, y para la primera enseñanza existen a más de los pedagogos, *institutores médicos.*



Jóvenes búlgaros, con los trajes típicos del país.

Todo ayuntamiento búlgaro está obligado a mantener, aun en las más pequeñas comunas, salón de lectura y escuelas nocturnas de trabajos manuales para alumnos de ambos sexos.

Sostiene el gobierno, un teatro nacional, y premia y sustenta poetas y literatos, creando así una cultura nacional definida. Hay un Banco Nacional, remanso de la pública riqueza; pero es el mantenedor de los bancos agrícolas, que en número de 120, esparcidos por todo el territorio, hacen llegar el dinero a manos de los más pobres labradores.

Los ferrocarriles pertenecen al Estado, y es que Bulgaria sabe por experiencia cuán doloroso es soportar la tiranía extranjera, aun cuando sea comercial.

Así, su industria se desenvuelve tal vez lenta, pero de una manera regular y segura. La legislación obrera es completísima, data del año 1893.

Libres de la esclavitud extranjera, tantos siglos padecida, recluída la fe de la conciencia de cada ciudadano en el hogar de cada familia, salvos de la socaliña financiera del oro extranjero, los búlgaros han sabido darse una organización política superior. Las provincias eligen su gobernador, que asistidos por cinco notables, también electos, mantienen el espíritu de la institución familiar; del *Stareschino*,



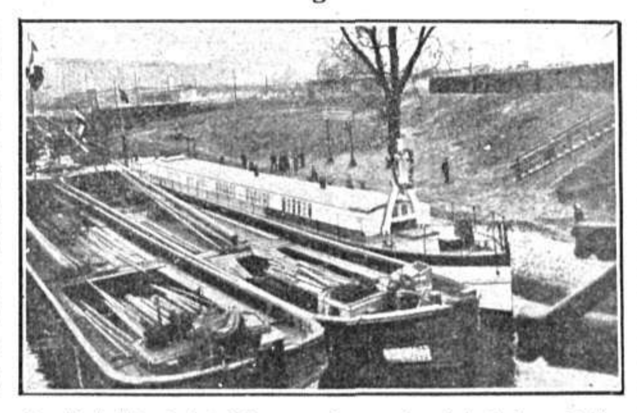
Grupo de aldeanos búlgaros.


Jarabe
Roche
Jarabe
Roche
el
Jarabe
"Roche"
es hoy en dia
Medicamento clásico
para todas las
afecciones pulmonares,
especialmente contra la
Tuberculosis.

Berlín. — Las iglesias flotantes

De una breve estancia en Berlín, antes de la guerra, queda en el ánimo del viajero memoria confusa de aquellas anchurosas vías y suntuosos palacios, destacando de aquella visión rápida del conjunto las espléndidas perspectivas en que destacan monumentos y estatuas, que encarnan el sentimiento varonil y enérgico de los artistas alemanes modernos.

Pero de todo ello, como de otras muchas cosas que cautivan y sorprenden el ánimo del viajero, ninguna le causará y hará conservar impresión tan grata como la de una excursión por el río Sprée.



Una iglesia flotante, instalada en una barca, sobre el río Sprée, en Berlín.

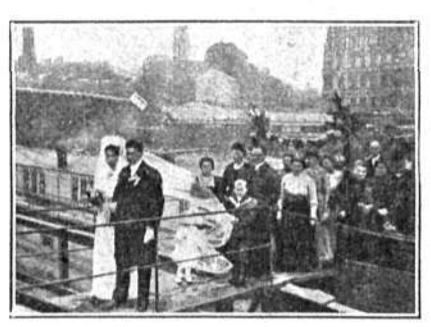
No obstante existir en Berlín más de sesenta iglesias evangélicas, amén de los templos y capillas católicas, las necesidades de la vida de algunas extensas barriadas de las afueras han impuesto la novedad de los templos flotantes, instalados sobre grandes barcazas, que no pueden confundirse con ninguna de las innumerables que surcan el río, por el airoso campanario rematado en una cruz que las caracteriza.

A estos templos flotantes acuden los fieles del contorno, lo mismo para asistir a los oficios divinos, a las pláticas y a las oraciones, que a todas las demás ceremonias propias del culto, y no es raro ver un grupo de muchachos de uno o de otro sexo cruzar el puentecillo que les pone en comunicación con la tierra, para recibir de manos del sacerdote el sacramento de la confirmación, como no lo es tampoco ver la comitiva de una boda, precediendo a los novios, que, después de recibir la bendición ante el altar, celebran con un almuerzo el fausto suceso en las dependencias del barco, que cuenta con un local espacioso.

Es, sin duda, esto de las iglesias flotantes, algo que sorprende, por su carácter original.



El campanero de una iglesia flotante, llamando a los feligreses a los oficios divinos.



Novios, acompañados de la comitiva, dirigiéndose a la iglesia flotante.


ZABALA
CONFECCIONES
TRAJES, desde . . . $ 24
SOBRETODOS, desde $ 22
SASTRERIA
TRAJES de saco, sobre medida, desde. . . . . . $ 45
Se acuerdan
CREDITOS
por Mercaderías de Sastrería, Confecciones y Artículos Generales para Hombres y Jóvenes.
SOLICITEN INFORMES
CATALOGO
Se remite gratis y franco de porte.
BARTOLOME MITRE. 799



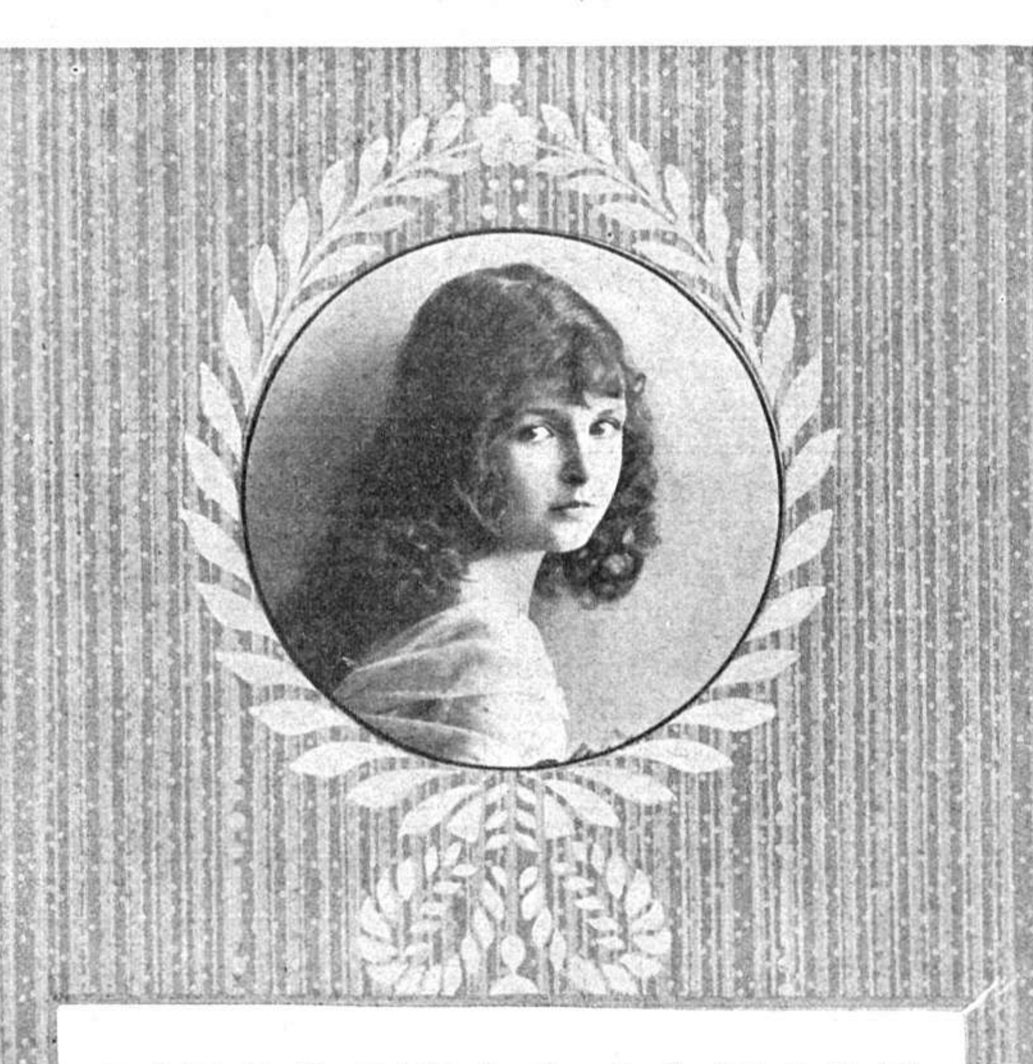
La Paz (Bolivia). — La alférez del Viernes Santo, que se celebra en la iglesia de San Sebastián, con el corazón de joyas que lleva en la procesión de aquel día.



Carlos Cavaco, presidente del Partido Socialista de Río Grande do Sul y redactor-jefe de «La Reacción», de San Paulo (Brasil), pronunciando su discurso revolucionario contra la guerra, el 1.º de mayo, arrastrando al pueblo al más grande entusiasmo.



La Paz (Bolivia). — El gobierno y demás autoridades públicas, dirigiéndose al templo el día de Jueves Santo.



De Montevideo



CONFERENCIA. — La señorita Hardynia K. Nossille, dando lectura a su interesante conferencia contra el alcoholismo.



NOTAS ITALIANAS. — Velada en la «Stella d'Italia». El presidente de la «Società di Mutuo Soccorso», señor Manzani, dirigiendo la palabra al público.

Grave accidente en Maroñas

El jueves pasado, en el Hipódromo de Maroñas, mientras se corría una carrera, y al pasar los competidores por una curva bastante violenta, rodó el caballo «Rey de Oros», y sobre él cayeron «Parisina» y «Vilma», resultando heridos gravemente los jockey Enrique Lagos, y Remigio Martínez, falleciendo el jockey Tomás Benítez. Apenas conocido el desastroso accidente por el numeroso público que ocupaba el Hipódromo, se formó una verdadera avalancha de curiosos alrededor de la enfermería. El «Jockey Club» ha costeado el sepelio de Benítez.



Jockey Enrique Lagos, gravemente herido en una rodada.

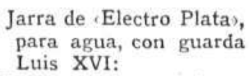


Jockey Remigio Martínez, que rodó, y sufrió graves heridas.



El cadáver del jockey Tomás Benítez, al ser transportado a la ambulancia.

NUESTRA 20ª VENTA SEMANAL


Jarra de «Electro Plata», para agua, con guarda Luis XVI:
Precio Normal... $ 15.
Precio Reducido.. $ **10**.



Estuche con dos servilleteros de «Plata Princesa»:
Precio Normal ..$ 6.50
Precio Reducido, $ **4.75**

Ofrecemos estos artículos en venta, a estos precios reducidos, por una semana solamente, venciendo el día 25 de junio.

Estas populares ventas semanales ofrecen a Vd. una oportunidad excepcional.

Los pedidos del interior, son atendidos con esmero.

Soliciten catálogos.


Bizcochera de Cristal Inglés, cortado, con monturas de «Plata Princesa»:
Precio Normal, $ 18.
Precio Reducido, $ **14**.

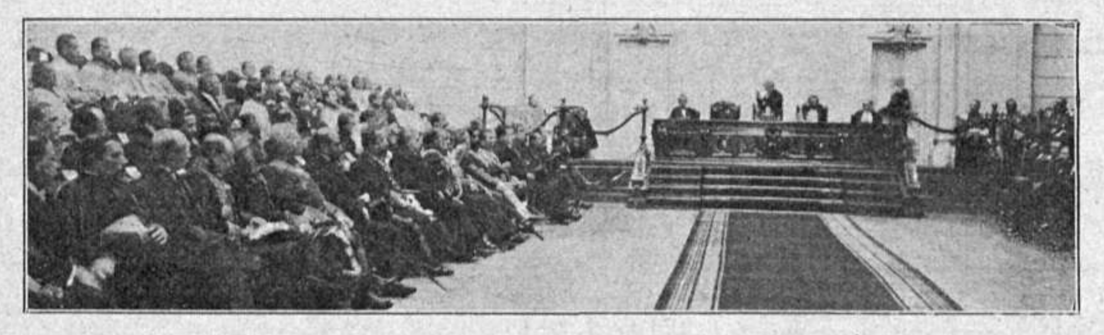

Juego de Té de "Electro Plata", con tres piezas:
Precio Normal ....$ 49.— Precio Reducido ....$ **39**.
Bandeja ovalada, que hace juego. Precio Especial, $ **36**.


Centro de mesa, de "Plata Princesa", con 7 floreros:
Precio Normal ....$ 70.— Precio Reducido........$ **48**.

MAPPIN Y WEBB

36, FLORIDA, 38 **Buenos Aires**

De Chile. — Apertura de las sesiones parlamentarias



Durante la lectura del mensaje presidencial, en el salón de sesiones del Congreso, al ser inaugurado el nuevo período parlamentario.



El presidente y sus ministros, saliendo del Congreso, después de la lectura del mensaje.



Miembros del cuerpo diplomático estranjero, que concurrieron a la tradicional ceremonia.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.

Un individuo sorprende a otro que le está metiendo las manos en el bolsillo, y le dice:

— Ladrón; ¿qué hace con las manos en mi bolsillo?

Ladrón.—Disculpe, señor; era para saber en qué situación se encuentra.

F. C.



— *Pensaba regalarte un anillo con diamantes y ópalos; pero como los ópalos traen mala suerte...*

— *Pero los diamantes les quiebran la jetta.*

L. M.

Padre. — Hola, Tito; ¿cómo has roto ya los botines?

Niño.—¡Pero si ya eran viejos, papá!

Padre. — Parece mentira; los he usado yo cinco años seguidos y no se rompieron, y tú en quince días ya los has puesto a la miseria.

P. M. A.

Un individuo se quejaba a otro de no ser querido por nadie en este pícaro mundo. A lo que el otro individuo contesta:

— Pues yo soy más que querido; figúrate que estoy «requerido» en la orden del día.

LEDA.

Rafaelito se ha comido de postre dos pastelillos y aún tiene ganas de otro, pero no se atreve a pedirlo.

Después de dudar mucho y de algunas indirectas, dice:

—Mamá; pregúntame si quiero más.

ITALIA CORIGLIANO.

—¿Qué tal estás de fondos, amigo?

—Bien, gracias: tengo lo que necesito.

—Entonces haz el favor de prestarme cincuenta pesos...

—Dispensa, querido; tengo lo que necesito yo, pero no lo que necesitas tú.

SAND.

— *¿Por qué este cuadro se titula «Naturaleza muerta»?*

— *¡Qué sé yo! Será porque ha muerto el autor.*

MUR.

Rodeando un fogón se encuentran dos paisanos, y pregunta uno al otro:

—Si vos fueras estudiante, ¿qué carrera seguirías?

—¿Yo? Tiraría a presidente. ¿Y vos?

—¡Canejo! ¿Qué querés que elija yo si vos te has apuntao a lo más lindo?

Y. LA.

ESTAMOS efectuando una gran venta de frazadas, acolchados y especialidades invernales, a precios muy módicos.

FRAZADAS de pura lana, blancas, con guardas ribeteadas con cintas; para cama de 1 plaza, $ 7.05
Para cama camera .... $ 11.00

FRAZADAS de pura lana «moletón», extra doble, fondo blanco, guardas de color; para cuna, $ 3.25
Para camita .... $ 5.45
Para cama de una plaza .... $ 9.90
Para cama de 1 y 1/2 plaza .... $ 11.25
Para cama camera .... $ 17.50

FRAZADAS de lana «moletón», completamente blancas, ribeteadas con anchas cintas de seda; para 1 y 1/2 plaza .... $ 25.50
Para cama camera .... $ 33.50

FRAZADAS pelo de camello, ribeteadas con cintas de «faye», en color natural, artículo liviano y de mucho abrigo; para cama de una plaza .. $ 25.00
Para cama camera .... $ 34.00

TUBOS de metal, doble tapa reforzada, para agua caliente .... $ 0.85

TUBOS de metal extra doble, reforzados, niquelados o bronceados, para agua caliente; $ 2.50 y $ 2.40

BANQUITOS para los pies, forrados en «peluche», con depósito de agua caliente .... $ 4.50

CHANCELIER (calienta pies), de marroquí, interior de lana .... $ 10.50

CHANCELIER (calienta pies), con delantal; exterior de cuero, interior de lana .... $ 12.00

ACOLCHADOS en tejido imprimido, interior de algodón cardado; para una plaza .... $ 4.90
Para cama camera .... $ 6.00

ACOLCHADOS de satiné mercerizado, interior de algodón blanco, en colores unidos, dos fases;
Para cama de una plaza .... $ 9.50
Para cama camera .... $ 12.00

ACOLCHADOS de satiné arrasado, dos fases, interior de algodón cardado, colores y gustos de alta novedad; para cama de una plaza .. $ 10.50
Para cama camera .... $ 14.00

ACOLCHADOS de fabricación inglesa, en satiné «souple», interior de pluma, colores floreados con guardas; para cama de una plaza .... $ 16.00
Para cama camera .... $ 21.50

ACOLCHADOS en raso de seda, dos fases combinadas, interior de algodón vegetal, colores unidos; para cama de una plaza .... $ 24.00
Para cama camera .... $ 32.00

ACOLCHADOS de fabricación inglesa, una faz de seda y otra de satiné «souple», interior pluma Duvet, colores de alta novedad; para cuna, $ 11.50
Igual calidad, para camita .... $ 24.50
Igual calidad, para una plaza .... $ 39.00
Igual calidad, para cama camera .... $ 55.00

Tenemos en venta un surtido completo de almohadones y cubreteteras de todas clases y a precios sumamente convenientes.

Los artículos mencionados se hallan en venta en la CASA CENTRAL: Cangallo y Florida, así como también en nuestro ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia.

CASA CENTRAL:
Cangallo y Florida

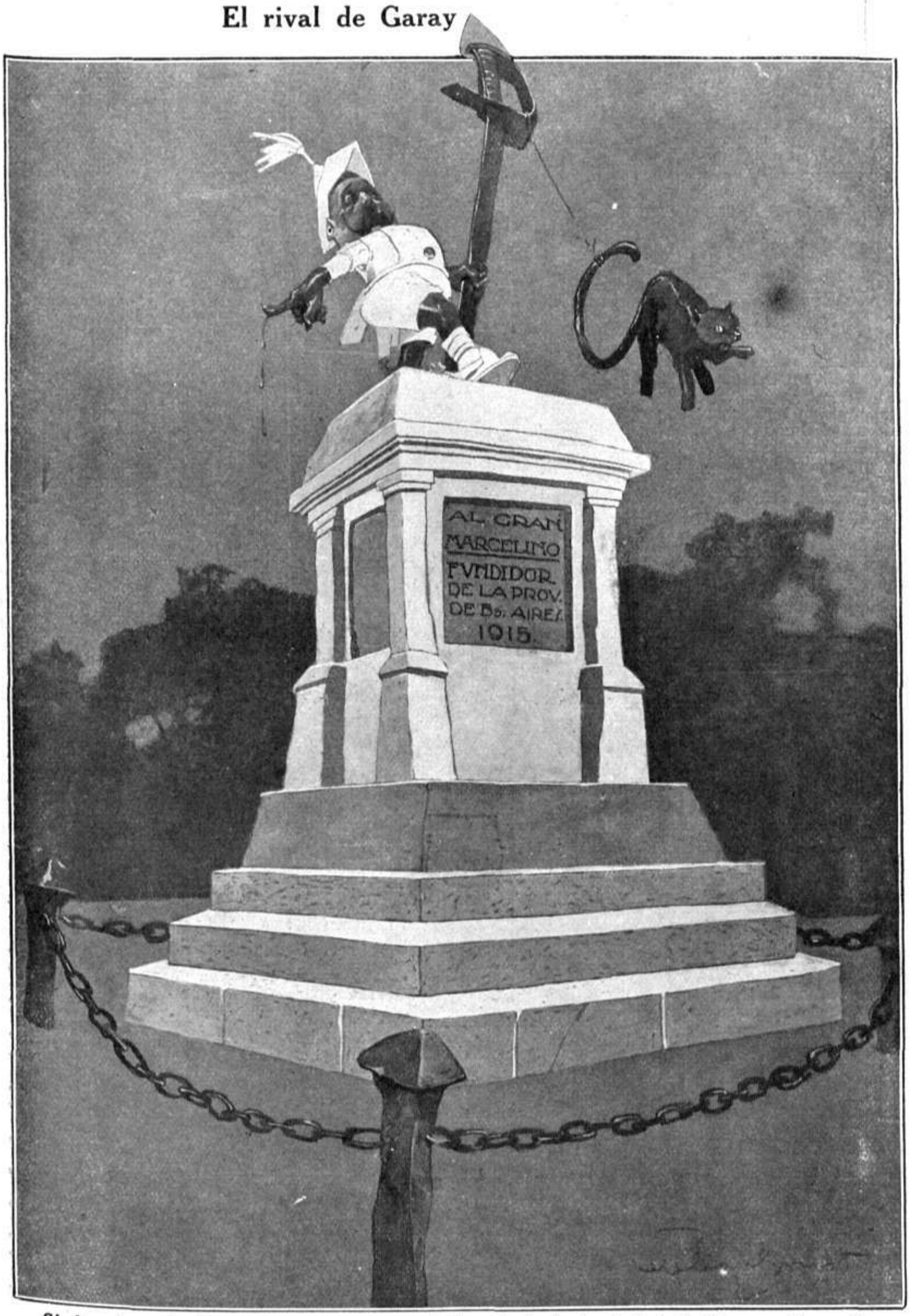


ANEXO:
Av. de Mayo, Perú
Rivadavia


RUIZ
Xérez-Quina
Ruiz
Felix Ruiz y Ruiz
Jerez
MARCA REGISTRADA
UNICO AGENTE

CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA JOSE S. ALVAREZ, Fundador
Año XVIII BUENOS AIRES, 19 DE JUNIO DE 1915 N.º 872

El rival de Garay



Si don Juan de Garay tiene estatua por haber fundado la ciudad de Buenos Aires, Marcelino debe tenerla por haber fundido la Provincia.

Dib. de Málaga Grenet.

El pueblo ante el Quirinal



Momento en que los reyes de Italia son aclamados por el pueblo, unido en un solo sentimiento.

ROMA, mayo 22 — «Il Giornale d'Italia» dice, en su edición de esta mañana, que Roma no podrá olvidar jamás, cualquiera que sea su destino y su grandeza futura, estas horas de desbordante entusiasmo que juntan, en un solo anhelo, el Quirinal y la humilde habitación del obrero; el Capitolio, que es testigo de la gloria de Roma republicana e imperial, y los cien símbolos que atestiguan los esfuerzos que costó el resurgimiento de la tercera Italia.

«Ninguna manifestación resultó más grandiosa y solemne que la realizada el 21 de mayo en Roma, en homenaje a la familia real.

«¿Cuántos ciudadanos tomaron parte en ella? Imposible decirlo con exactitud. No es exagerado afirmar que toda Roma estaba representada en la columna cívica que del Capitolio se dirigió al Quirinal.

«Los manifestantes atravesaron la plaza Venecia y desfilaron frente a la embajada de Austria-Hungría, acreditada ante el Vaticano; pero ni un solo grito hostil salió de esos cien mil pechos, y tan sólo se oyeron vítores a Italia y al rey.

«En la desembocadura de la plaza se juntó con la columna un numeroso grupo de garibaldinos e irredentos, que acompañaban a las banderas de Trento y Trieste, que fueron saludadas por atronadoras aclamaciones.

«Continuando su marcha, la manifestación llegó a la plaza del Quirinal; pero ésta se hallaba tan llena de gente que tan sólo la cabeza de la columna pudo llegar hasta el Quirinal, precedida por el estandarte de la comuna, que iba rodeado por las banderas de Trento, Trieste, Inglaterra, Francia y Bélgica, saludadas por la muchedumbre con formidables ovaciones.

«En ese momento, eran las 6.25, aparecieron en el balcón central del palacio los soberanos con los príncipes Humberto, Yolanda y Mafalda, y entonces el entusiasmo de los manifestantes asumió una forma delirante.

«Los gritos de «viva el rey», «viva la reina», «viva Italia», se siguieron casi sin interrupción durante varios minutos; todos agitaban sus sombreros o pañuelos y los garibaldinos, levantados en andas por la muchedumbre, parecían, con sus camisetas rojas, el símbolo viviente de las otras heroicas jornadas, preparadoras del rescate nacional.

«A estas manifestaciones, los soberanos y sus hijos, vivamente emocionados, contestaban con sonrisas y ademanes afectuosos, saludando el rey militarmente y el príncipe heredero agitando su gorra de marino.

El alcalde y la junta asesora municipal entraron en el Quirinal y fueron inmediatamente recibidos por la familia real. «Al contestar al saludo del príncipe Colonna, Víctor Manuel se manifestó vivamente complacido por la manifestación, y agregó textualmente: «¡Me habéis traído, desde el histórico Capitolio, todo el pueblo de Roma!» «Para la grandeza de Vuestra Majestad» — insinuó uno de los asesores municipales. «¡No, — replicó Víctor Manuel; — para la grandeza del país!»

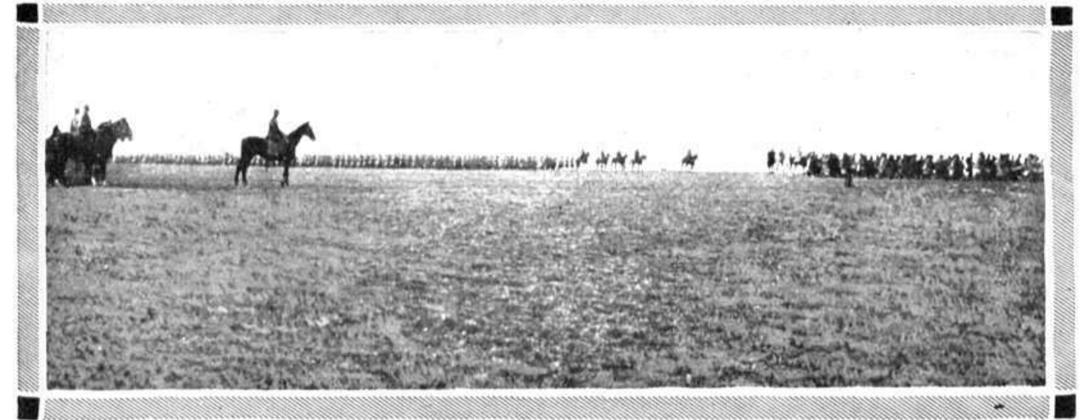
Acto inmediato la familia real volvió a comparecer en el balcón, junto con el alcalde y los asesores y rodeando al estandarte de la comuna.

Colonna, levantando la mano para pedir que la muchedumbre callara, gritó con voz vibrante: «¡Viva el rey!» «¡Viva Italia!» — dijo en seguida Víctor Manuel, — y tomando al príncipe heredero por la cintura, lo presentó al pueblo, como si quisiera ofrecérselo en prenda del pacto de solidaridad que acababa de sellarse entre el soberano y la nación, al mismo tiempo que la reina besaba la bandera tricolor.

«Ante aquellos actos, la masa popular estalló en ovación tan prolongada, que duró cerca de un cuarto de hora, mientras los estudiantes, universitarios y otros numerosos jóvenes entonaban el himno de Mamelli, y las banderas de Trento y Trieste, colocadas frente mismo a la entrada del Quirinal, ondeaban agitadas por vigorosos brazos, en señal de saludo.

«Se retiró por fin la familia real y su séquito, y entonces la muchedumbre dirigió la expresión de su entusiasmo hacia la Consulta, en cuyos balcones se hallaba el canciller, hon. Sonnino, rodeado por algunos parlamentarios y otras numerosas personalidades.

Salió de la plaza del Quirinal la manifestación, y se dirigió al palacio Margarita; aclamó a la reina madre y desfiló a continuación ante las embajadas de Inglaterra, Francia y Rusia, y ante las legaciones de Rumania, Bélgica y Servia.



El general Langle de Carry, en la Champagne, pasando revista a sus tropas.

Merodeando por el frente

Una noche en el Somme. — Una entrevista con Garros. — El acontecimiento de Martinpuic. — En la boca de la mina.



Es una banal noche de guerra. El cañón se ha callado. Entre la sombra clara de la aldea en ruinas se oyen pasar los pesados carros de municiones. Mucho menos sonoros les siguen los hornos, los filtros y las cocinas que van dejando, al margen de las trincheras de tercera línea, la ración del día siguiente.

Nos hallamos en la margen derecha del Somme. Hemos atravesado el río a la altura de Bray. Debido a unas curvas que hace la corriente, nos hallamos más seguros en esta orilla. Aquí va a pasar lo mismo que pasó frente a Soissons, con la diferencia de que esta vez los franceses aprovecharán las circunstancias. El río crece, agua trae...

Las trincheras francesas siguen la costa vis a vis de las alemanas, que quedan en la otra ribera. Durante el día, los enemigos se espían. Como un alambre que vibrara sobre el agua, pasa una bala de cuando en cuando. De noche los ánimos se calman. Fugitivos fantasmas de niebla erran en las dos márgenes. El valle del río es una caja sonora. Se oye el caer de las ramas secas en el agua. Es entonces que brota una voz en el silencio. Después de oirse el eco, otra responde. Los soldados alemanes han iniciado la conversación. Los franceses contestan. Es un diálogo entre dos sordos. Dejan pasar un cierto tiempo entre palabra y palabra. Así se entienden. El tema es casi siempre el mismo.

— Qué tal, el día de hoy, ¿cuántos han muerto?

— ...

—¿Cómo les va del pan?

—Cuando hay hambre, no hay pan duro.

— ¿Saben cuántas bombas han tirado los zeppelines sobre París?

— ¿De crema?...

— ¡Ah! eso dicen los diarios franceses.

— ¡Ah! eso dicen los diarios alemanes.

— Mándennos los últimos números.

— Ahí van.

— Ahí van también los nuestros.

— No nos interesan. Están escritos en *boche*.

— Buenas noches. ¿Hasta cuándo?

— Sí. ¿Hasta cuándo? Cuándo concluiremos de una vez...

— Será para la Pascua...

— No; para la Trinidad...

Los oradores han terminado. Cruzando el río, sobre un cajón vacío va un paquete de diarios que será pescado en la otra costa. Ellos son los peores adversarios de los alemanes. Recogen, en ellos, la duda y el desaliento. No hay tales victorias imperiales. París queda cada vez más lejos. Los rusos avanzan. Inglaterra es la dueña del mar. Italia va a entrar en liza. Los Dardanelos se abren...

Los enemigos que no conocen, les han hecho el mayor mal posible *amistosamente;* pero los dos están igualmente fatigados. La pregunta final, repetida en las dos riberas del Somme, refleja ese cansancio colectivo. ¿Cuándo terminaremos?... Cuándo...

No sólo «los franceses tienen el fu-



El célebre aviador Rolando Garros, prisionero y custodiado por dos soldados alemanes.



El aviador Garros, en el aeródromo de X, días antes de caer prisionero.



nesto buen gusto de ignorar a medias la geografía universal», sino que la censura está en vías de concluir enteramente con la geografía nacional, reduciéndola a una gran X y convirtiendo las ciudades a una serie de X *menores*.

Así salimos de X, donde pasamos la noche hacia el aeródromo de X, en los alrededores de Bethume. Es el asiento de seis divisiones aéreas.

Cuarenta aeroplanos, dos globos cautivos, pero transportables y... dirigibles, a la espera del buen tiempo, acampan en la llanura de B..., apenas decorada por el viaducto del ferrocarril.

Hay gran animación a nuestra llegada. Tres aparatos acaban de aterrizar. Los aviadores dictan a los telegrafistas sus observaciones. No son suficientes. Una orden del estado mayor del sector ordena una nueva salida. Seis aeroplanos disponense a partir. Dos arrancan del suelo casi a un mismo tiempo. Mientras se elevan y se alejan, un vigía anuncia la llegada de un biplano blindado, con piloto solamente...

— ¿No trae oficial observador? Es extraño, — exclaman los oficiales.

— No trae observador.

En este instante el biplano está sobre nuestras cabezas, y en un vuelo a pique se lanza sobre nosotros. El aparato casi toca el suelo. ¿Une panne?... La hélice marcha de nuevo, y el pájaro, como si se sintiera satisfecho de la broma, agita las alas mientras se posa en medio del campo. Agilmente, desciende el aviador. Ya todos lo nombran. Su aparato es único. Es de su invención. Ha sido construído especialmente para dar caza a los aviones enemigos. De ligero, es casi traslúcido. Un asiento pequeño, y una ametralladora a manera de pico de presa dispuesta de tal manera que el piloto puede dispararla con el pie y sin que las balas toquen la hélice. El aviador es Garros, y su aparato es el halcón que después de descender tres aviatré, debía caer prisionero dos días después en los alrededores de Courtrai. Cuando le conocemos, cuenta ya con dos capturas. Todos se adelantan a felicitar al aviador que viene de visita, hallándose con permiso. La última visita. El no lo presiente. Expone su gran confianza en el pájaro que hemos rodeado curiosamente, en las alas, en el pico del ave, en su velocidad: 170 kilómetros por hora...

El aeroplano, como si se diera cuenta del interés que despierta, se muestra hermoso y vanidoso como un pavo real. No se le puede fotografiar. Es un secreto militar hasta ese momento; pero un secreto que desgraciadamente no tardará en perder su misterio en los alrededores de Courtrai...

Garros me habla con entusiasmo de Buenos Aires. Ha de volver después de la guerra. Cruzará el Atlántico en aeroplano. El no dice que *tentará*. Afirma, en la seguridad de su promesa. Al fin, no podemos ser escépticos ante el hombre que cruzó en solo vuelo el Mediterráneo. El nuevo problema es más serio, es cierto; pero él se siente más fuerte.

Vuelve a su aparato. La visita ha durado un cuarto de hora, y mientras los otros pilotos se preparan a acompañarlo, él parte a escape y trepa con su aeroplano hasta las nubes. Hoy medita prisionero de Alemania.

El aeródromo queda como vacío.

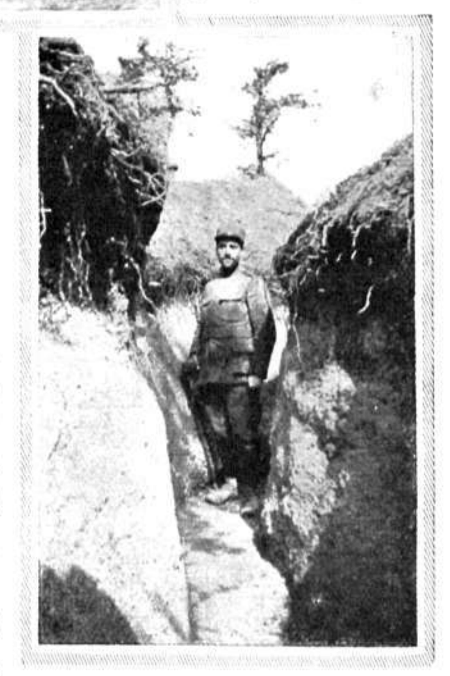
El automóvil, en el que viajamos estrictamente ocultos, se detiene. Nos hallamos en el acantonamiento de Martinpuic. La censura nos desembala a su entrada. El resto del viaje debe hacerse a pie. Y como se toman tantas medidas para equivocarnos topográficamente, espero que con algún ele-



Un destacamento de artillería en Martinpuic, en el Somme.



Cañones de 75, en la tercera línea de trincheras, en la Champagne.



En el corredor de una trinchera, en la región del Somme.

gante pretexto nos coloquen un tul ante los ojos ya que no pueden vendarnos como a los caballos de los toros. Los periodistas, como Circé, no pueden mirar hacia a t r á s, si atrás queda el frente...

El acantonamiento presenta el armonioso aspecto de una gran vizcachera. Es un cuartel improvisado en una cantera de tiza. A medida que se vive en él, uno se va quedando blanco. Todas las dependencias, *taller mecánico, depósitos*, sala de primeros auxilios y dormitorios, son subterráneas. En medio del salón de fiestas un piano y dos grafófonos esperan órdenes. Los habitantes se entretienen en la terraza, ejercitándose en motocicleta. Otros han hecho una cocina aparte y esperan la vuelta de los Nenrod, que se anuncian con un clarín que hace las veces de cuerno de caza. Han conseguido *una fugitiva liebre*.

La vida en el acantonamiento, es todavía bulliciosa. Tiene algo de cuartel de ciudad en tiempos de paz. Se puede hacer ruído aún. Más adelante todo se hace por señales. En las trincheras, «silencio», es la palabra de orden. Al menor ruído, los alemanes responden a cañonazos.

El primer cegijunto que hallamos en nuestro avance hacia el frente, es un cañón de 155 milímetros. Grande, aparatoso, desmesurado, — sabiendo que su proyectil explotará allá a diez y ocho kilómetros, — se dijera que está como preocupado por su p a p e l todopoderoso. Frunce el ceño a la sombra de un terraplén que lo encubre bajo un pino que se alza como un pompón s o b r e su casco de guerrero.

Los soldados, en l a s trincheras, reflejan la melancolía de las fieras enjauladas. Su fiereza no es otra cosa que esa constante tensión del espíritu al borde del peligro. Su tristeza, la laxitud de los nervios fatigados. Nuestra visita les cambia las ideas. Amenizamos, al pasar, su trágico silencio y sonríen como estos estoicos moribundos que en los hospitales agradecen con una sonrisa al médico que ha hecho el último esfuerzo para que se queden o para que se vayan...

Las trincheras de *segunda y tercera líneas*, guardan los primeros refuerzos. Están a un kilómetro las unas de las otras. El teléfono las une a las avanzadas. *La alarma* es simultánea a las tres líneas. Se encuentran unidas por corredores sinuosos y mucho más profundos que las trincheras. En diez minutos, después de la primera señal, las fuerzas están concentradas en un punto dado. Del acantonamiento han partido las reservas que tienen orden de desembocar en la primera línea. Son generalmente dos regimientos y cuatro ametralladoras de repuesto, en un frente de un kilómetro de extensión. El jefe del sector, llega al lugar más distante de la zona a su mando, un cuarto de hora después. La guerra así no es nada más que un ajedrez mecánico. Se puede seguir por muchos años, siempre *que haya peones de repuesto*. Se juega ingenuamente por el método de Philidor...



Tomando mate en una trinchera.



Relevo de centinela en la primera línea de trincheras.

Detrás de la primera línea, unas hormigas febriles han comenzado un subterráneo. Avanzan a la zapa. Los burdos obreros que hicieron el *metro* de París, trabajan al lado de sutiles ingenieros. En la fotografía puede verse. H a s t a los árboles del fondo hay u n a distancia d e cincuenta metros. Ochenta metros más allá están las trincheras enemigas. Hay que c a v a r ciento cuarenta metros para hacerlas volar... Los cinco números que el grabado reproduce, son la cabeza de la excavación. Vuelven al trabajo. No queda mucho por hacer. El jefe lleva en su mano un frasco que acaba de r e c i b i r. Es el alma de la mina.

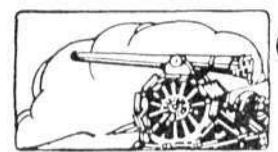
Cuando volvíamos al acantonamiento todo estaba ya dispuesto. A tal hora sería. El cañón, — aquél preocupado que habíamos visto hoy, — descargaba maquinalmente sobre el punto dado sus andanadas. Las baterías de 75, se preparaban. Los alemanes, atentos, reforzaban la primera línea en previ s i ó n de un ataque. La trinchera se cargaba de soldados. Bajo de ellas, un hombrecito vestido de azul depositaba el formidable explosivo. Los *teléfonos funcionaban*. El acantonamiento e s t a b a casi solo. El jefe del sector y dos ayudantes se paseaban, esperando *a alguien* a la entrada del salón de fiestas. Un enfermero llevaba entre los brazos un fardo de algodón, y el sol que se ponía, doraba la piel de la extinta liebre que habían estacado los anfitriones antes de partir para no volver más seguramente.

VIZCONDE DE
LAZCANO TEGUI.

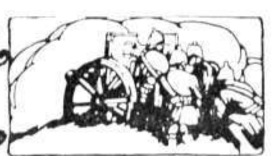
Rivera del Somme,
en mayo de 1915.



Soldados del batallón de ingenieros, trabajando una mina. El sargento tiene en la mano el explosivo, que es el alma de la mina.



Crónica de la Guerra



De nuestros corresponsales



El último retrato del príncipe heredero de Alemania, con la Cruz de Hierro, que le fué concedida por el emperador, por acciones de guerra.



El general von Mackensen, el famoso vencedor de Lodz, y hoy popularísimo en Alemania por la última campaña contra Rusia, que obligó a las tropas del zar a abandonar los Cárpatos.

Una misa de campaña para los soldados católicos, en el ejército de von Mackensen. Estas misas son costumbre, en los católicos alemanes, antes de marchar al combate.

La semana tumultuosa en Roma



El pueblo frente al Campidoglio, en una gran manifestación intervencionista, pidiendo la guerra.



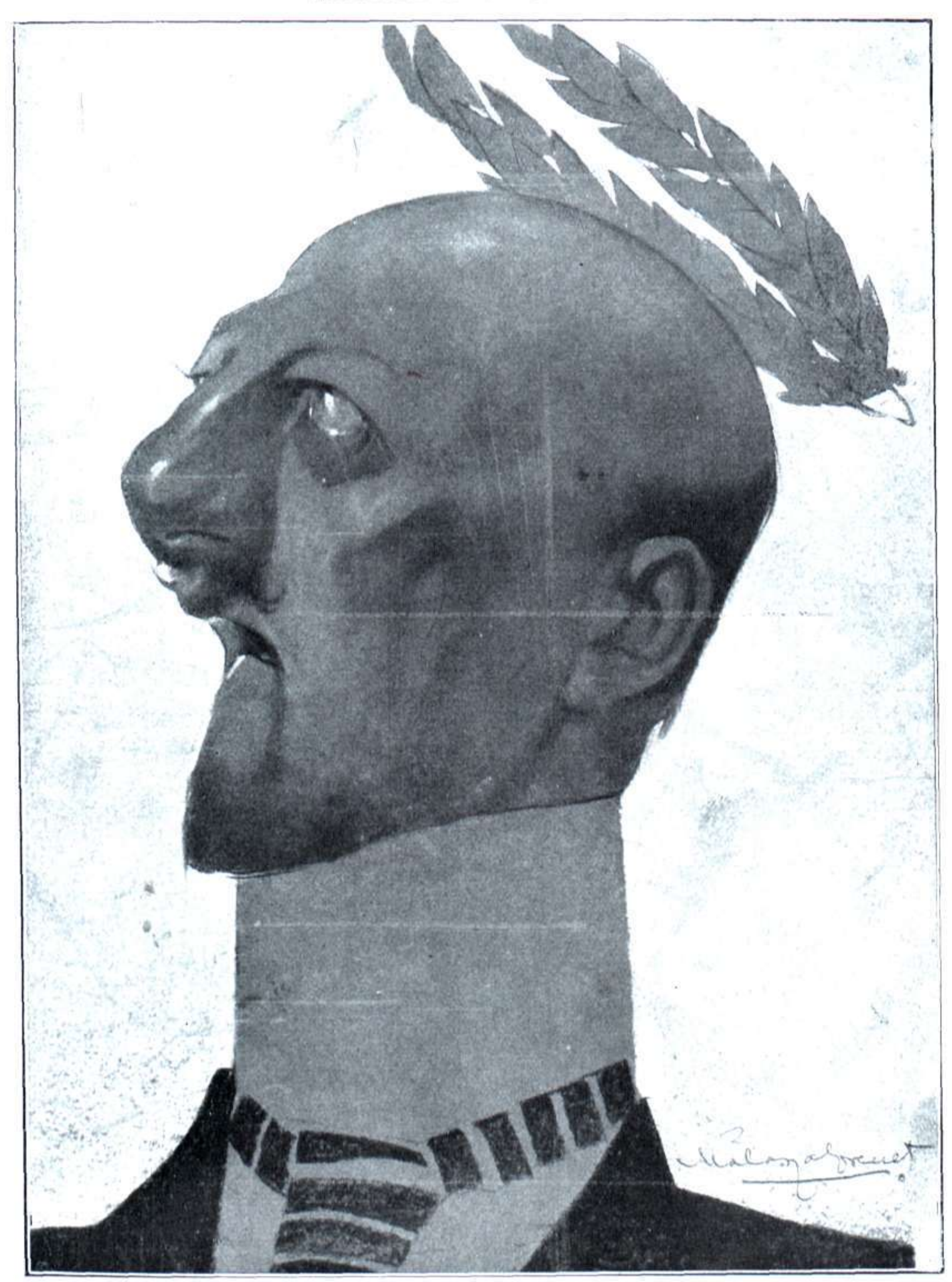
Los estudiantes universitarios, en manifestación contra el Austria.



Un grupo de pueblo, quemando, en la calle, los diarios favorables al Austria y Alemania.

Una gran manifestación, en la plaza Borghese, en favor de la guerra contra el Austria. Momento en que el orador Guido Podrecca arenga al pueblo, incitándolo a ir a la guerra para reconquistar Trento y Trieste.

EL POETA DE LA GUERRA
GABRIEL D'ANNUNZIO



¡Bienaventurados aquellos que tengan veinte años y un alma casta, un cuerpo bien templado y una madre valerosa!

¡Bienaventurados aquellos que aguardan y, esperando, no han derrochado su fuerza, reservándola a la disciplina del guerrero!

¡Bienaventurados aquellos que desdeñaron los amores estériles para ser vírgenes en este primer y último amor!

¡Bienaventurados aquellos que teniendo en el pecho un odio arraigado, lo arranquen con sus propias manos para poderlo ofrecer como una ofrenda!

¡Bienaventurados aquellos que habiendo hasta ayer gritado contra el acontecimiento, aceptan en silencio la suprema necesidad y no quieren ser los últimos sino los primeros!

¡Bienaventurados los jóvenes que tengan sed y hambre de gloria, porque se verán saciados!

¡Bienaventurados los misericordiosos, porque podrán enjugar sangre resplandeciente y amortiguar un dolor radiante!

¡Bienaventurados aquellos que tengan puro el corazón! ¡Bienaventurados aquellos que regresen con la victoria, porque verán la nueva faz de Roma, la frente coronada de nuevo de Dante, la belleza triunfal de Italia!

Dib. de Málaga Grenet. GABRIEL D'ANNUNZIO.



TIPOS BONAERENSES

LOS SMUGEN

Pastel de MÁLAGA GRENET

Son ancianidades tristes y silenciosas, que se acercan al fin bajo cielos extraños, bien que ya familiares, lejos, muy lejos de la tierra en que nacieron. El vendaval de la vida los desarraigó y los trajo a estas playas, siempre abiertas y hospitalarias. Viven en la inmensa urbe, tejiendo su tela calladamente; trabajan en cosas inverosímiles; el mundo externo parece importarles poco. ¿Es humildad, es desprecio? Puede que sea lo uno y lo otro. Ancianidades tristes y silenciosas, que ponen una nota extraña y un poco acre en el panorama bonaerense, tan variado, tan rico en tipos de todas clases y aspectos. :: :: :: :: :: :: :: :: :: ::

MUERTO Y RESUCITADO

Confieso que cuando leí en el Boletín de los Ejércitos que yo había muerto en el campo de batalla, en uno de aquellos innumerables y cruentísimos ataques a la bayoneta, sentí una peregrina sorpresa.

No se me ocurrió como a los héroes de las novelas cuando vuelven a la vida, palparme todo el cuerpo a fin de ver si soñaba. Pero la sensación experimentada era curiosa. ¿Sabéis qué clase de sensación era? Pues una sensación de alivio, muy semejante a la que debe experimentar, digo yo, el alma, cuando se siente desatada del cuerpo, su a veces insoportable compañero...

Recuerdo a este propósito haber leído lo que cierto yanqui nos cuenta de «su muerte». En cuanto el alma se desligó de la vida, al mirar «su cadáver» allí cerca, con la boca ridículamente abierta y los ojos turbios como los de un pescado, se sintió infinitamente alegre, y púsose «a bailar» movida por el irresistible goce de la manumisión definitiva...

Desgraciadamente, según añade el mismo yanqui, los tozudos y antipáticos médicos lograron volverlo de lo que ellos en su ignorancia llamaban síncope, y la pobre alma, pájaro azul ya libre, tuvo que regresar a la maldita jaula de la carne...

—«¡Pero nadie me quitó lo bailado!» pudo, sin duda, exclamar el paciente, aunque yo no sé si *lo exclamó*...

Claro que mi caso era distinto, *distintísimo*. Mi alma seguía unida a mi cuerpo (¡y qué sea por muchos años!); pero yo sí quedaba como segregado del cuerpo social, o cuando menos del grupo social en que había vivido... y ello constituía un estado tan nuevo, tan original, tan pintoresco... como el del viejo Fausto rejuvenecido o el del joven Rip Rip vuelto anciano por virtud de un largo... ¡largo dormir!

Allí, pegado a la borda del vapor que, lleno de fugitivos de todas nacionalidades, navegaba hacia Inglaterra, y donde un pasajero había dejado caer, cerca de mí, se diría que como para que yo lo leyera, el susodicho boletín que me revelara *mi muerte*, acaecida quince días antes, yo, campantísimo, sorbía el enérgico y puro aire marino por todos mis poros.

¡Menuda gana tenía de morirme!

En Londres me bautizaría con un nombre cualquiera; diría que en la huída perdí mis papeles. Saldría del paso como pudiese...; y a vivir una vida nueva! Aquella mañana deliciosa, nacía yo otra vez.

¿Qué me había dado el mundo en mi vida «anterior»? Una mujer áspera, autoritaria, prematuramente gorda... y bigotuda. ¡Una suegra... peor que mi mujer! Pocos elementos de fortuna, tan pocos, que en una hora dada preferí los tres chelines y medio de paga, el té, la manteca, las carnes frías y demás substancioso rancho que se me proporcionaba en el ejército inglés como voluntario, a la estrechez en compañía de aquellas dos proserpinas, que, rentistas y todo, me exigían un trabajo horrible en mi perro oficio de periodista, para comprarse más trapos...

El matrimonio se había hecho, desgraciadamente, dentro del régimen de la separación de bienes, y, desgraciadamente también, mi mujer que, cinco años antes era mi tipo: alta, delgada, se había puesto a engrasar de tal modo, que la sombra que proyectaba a mi lado, sobre la acera, tapaba la mía, convirtiéndome o poco menos en el héroe de Chamisso.

¡Pero aquello se había acabado! ¡Cómo el mundo en su génesis, fresco, lozano y libre! ¡libre sobre todo, a los treinta años (*nel mezzo del camin di nostra vita*) iba yo a echar borrón, y cuenta nueva!

Allí estaba la página blanca, el segundo tomo de mi existencia, aun no desflorado.

Mi mujer, acaso en el momento de mi muerte, me encontraría cualidades que durante mi vida no acertó nunca a descubrir. Mi suegra tal vez le haría coro en su lamentación. Pensarían a reglón seguido en los lutos, discutiendo largamente con la modista... Después, ¡qué sé yo! Acaso algún infeliz caería en las redes de aquella robusta Felisa (tal era su nombre), y yo llegaría a las profundidades del olvido conyugal, de las que no habría de salir sino muy de vez en cuando, a fin de que la viuda, vuelta a casar, diese conmigo *difuntazo* a mi sucesor:

—«Aquel sí que era complaciente; no como tú»...

«Aquel» sería este servidor de ustedes, embellecido a los ojos de Felisa por la Muerte...

Pero no terminaban aquí las perspectivas que el admirable pintor escenógrafo de mi imaginación iba pintando.

Un nuevo amor (¿por qué no?) asomaría tímidamente en mi existencia. Sería quizás una inglesa... Se llamaría Elizabeth. Me llamaría *darling*: «my darling!»

¡Oh incorregible estupidez humana! ¡De qué servía, pues, haber muerto si era para volver a amar! (Los muertos de la poesía de Verlaine, responden al doncel simbólico, que con un pífano los despierta invitándoles a vivir y amar de nuevo: —«¡Vivir, sí; pero amar, no!»... (¡Escarmentados estaban!)

—Ah, pero Elizabeth—redargüía mi imaginación—no será como la Felisa. ¡El vino de su amor no se volverá vinagre! La buscarás, en primer lugar, sin suegra; en segundo lugar, como es inglesa, no engordará. En tercero, procurarás que sea rubia, a fin de que no eche bigote, ese malhadado bigote, incorregible (porque los depilatorios modernos desfiguran los labios: divinos agentes del beso)...

—¡Eso es! ¡eso es! — aprobaba yo — porque en suma no se puede vivir sin afectos, y escrito está que el primer acto del hombre libertado ha de ser forjarse nuevas cadenas.

—C a d e n a s, replicaba mi imaginación, cadenas, sí; pero «nuevas», tú lo has dicho. ¡nuevas! ¿Comprendes el prestigio de esta palabra? ¡*Nueva* vida, *nueva* mujer, *nuevo* amor, *nuevas* cadenas!

Un cantil amarillento, adusto, azotado por un mar esquivo, de cambiantes grises y apizarrados, se erguía ante el barco. En una depresión verde, mullida, un puerto, una ciudad de ladrillos humosos...

Llegábamos a Inglaterra, a la cuna de *mi nueva existencia*.

... De pronto, sentí una mano sobre el hombro y oí una estentórea voz hispano-americana, de esas que en el Café de la Paix imponen su diapasón imperioso y hacen volver la cara a todo el mundo:

—¡Amigo Juan Pérez! ¡Qué cosa más admirable! ¡Y yo que le creía difunto! Y su mujer que acaba de repartir recordatorios...

Todo el mundo me miraba. Algunas gentes de habla española se habían acercado.

—Les presento al amigo Juan Pérez. Peleó como un héroe, ¿saben? Se le creía muerto, ¿saben? Le dieron la medalla militar a su viuda, que la colgó de su retrato, ¿saben?»

Como el yanqui del cuento de marras, comprendí que el pájaro azul tenía que volver a su jaula... El pobre hombre un momento manumiso, debía reintegrar su casillero social, los bigotes y la aspereza de su Felisa, la familiar acidez de su suegra.

A vivir la misma vida vieja, ¡galeote! El Karma lo quería así... Forzado, a tus grillos...

Como decíamos ayer...

Amado Nervo.

Dib. de Málaga Grenet.



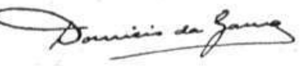


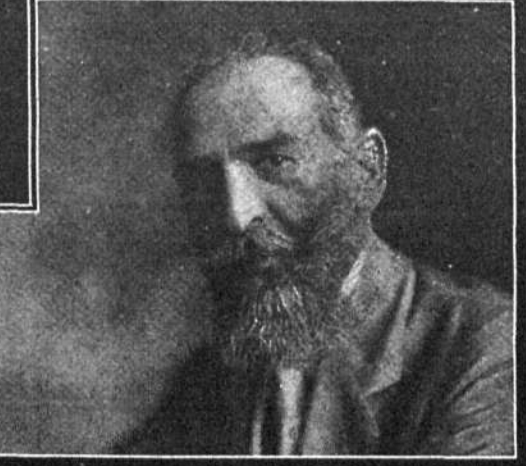
Señor Domicio Da Gama, embajador del Brasil en Washington.

A mui sympathica revista das CARAS Y CARETAS, *que é una das instituiçoes mais populares da America do Sul, envio os meus cordiaes cumprimentos.*

Sobre idéas panamericanas, nada posso dizer que já nao tenha sido excellentemente dito por persoas autorisadas. Do sentimento panamericano, porein, posso dizer sinceramente que todos estos já longos annos de serviço do Brazil em terra americana sómente o justificaram e fortaleceram no meu coraçao. Isto provaria pelo menos que a politica internacional nao é toda de amarguras e desconsolos, como dizen que é a outra.

Wáshington,
4 de Fevereiro
de 1915.





Señor Eduardo Suárez Mujica, embajador de Chile.

(Párrafos de un discurso pronunciado por el embajador de Chile en Wáshington, Excmo. señor Suárez Mujica, en 9 de febrero de 1915, delante de la Pan American Society of the United States, en Nueva York).

Los acontecimientos dolorosos que hoy conmueven el sentimiento universal, se han encargado de evidenciar muy pronto que la política de aproximación y de cooperación mutua a que responde la creación de las nuevas embajadas, fué también una política de oportuna previsión. Cuando la guerra destroza al viejo mundo; cuando los más vastos intereses sociales y comerciales quedan sepultados bajo olas de sangre en los campos de batalla; cuando millones de hombres nacidos para el trabajo pasan, antes siquiera de alcanzar la plenitud de la vida, a ser carne de cañón; cuando montañas de oro se substraen diariamente a la obra del progreso para hundirse en los abismos de la nada; cuando se paraliza acaso por siglos la rotación de la gran rueda del desenvolvimiento humano, nosotras, las naciones jóvenes y libres de América, estrechamos los lazos de nuestra común familia, cruzamos fraternalmente nuestras manos a través de nuestras fronteras y buscamos en un esfuerzo común los medios de continuar levantando por nosotros mismos el edificio de nuestra civilización propia y de nuestro propio engrandecimiento.

En todas las naciones de América, en las grandes como en las pequeñas, alumbra, como ha dicho recientemente uno de los grandes diarios de Estados Unidos, «la chispa divina de la libertad y de la independencia». Todas ellas son aptas para la obra de la educación y del progreso. El A B C, como se ha llamado al grupo de las tres más grandes Repúblicas del extremo Sur, no es más que un exponente de lo que puede realizarse y se está realizando mediante el ejercicio de facultades y condiciones activas o latentes en toda la América. Esas tres naciones tienen adquirido el mismo grado de consistencia nacional de los viejos pueblos organizados; en ellas crece con características propias una civilización nueva, firme y lozana. Cada una de ellas tiene, como puede desarrollar también cada uno de los demás países de América, elementos propios, bastantes para edificar sus propios destinos. No existe entre ellas alianza alguna; ni hay necesidad de pactarla; pero, en las grandes ocasiones continentales, el interés común del prestigio y respetabilidad de esta parte del mundo une mecánicamente las líneas de su acción política externa y las pone, por la fuerza misma de los hechos, en contacto, recíprocamente benéfico, con esta gran fuerza del Norte que se llama los Estados Unidos de América.



Doctor Carlos María de Pena, ministro del Uruguay.

Para CARAS Y CARETAS.

La majestad de los principios de progreso, de humanidad y civilización que Europa nos ha legado en sus luchas seculares por la libertad y el adelanto del mundo, luce ahora con más fuerza que nunca en nuestro hemisferio e inspira en tan solemne ocasión a todas las Repúblicas Americanas.

Toda la América, respondiendo a un mismo ideal, por acción conjunta y en un esfuerzo de cooperación unánime, está considerando ahora, por el órgano de la Unión Pan Americana, lo que al derecho soberano y al deber estricto de los neutrales corresponde. Es de esperarse que sus conclusiones, aun en medio de las graves modificaciones que se han operado en las reglas de la guerra, obtendrán el asentimiento y el respeto de los mismos beligerantes, en cuyo beneficio redundarán siempre la defensa de las soberanías neutrales y la de los legítimos intereses de éstas, en íntima solidaridad con los de las naciones desgraciadamente en lucha.

...Toda la América, al amparo de la paz doméstica, propia, hará cesar la calamidad de la guerra con un veredicto de justicia y de humanidad para pueblos nobles y viriles; proclamará los principios del nuevo evangelio internacional que surge de los conflictos actuales y que evitará en lo futuro los cruentos sacrificios, los enormes daños, las incalculables pérdidas de vidas e intereses que la guerra acrecienta y agrava en nuestros tiempos, que son de vocación predilecta para toda obra de cooperación pacífica y de solidaridad vital.

Wáshington, D. C.,
22 de febrero, 1915.



Señor Federico Alfonso Pezet, ministro del Perú.

Wáshington, febrero 4 de 1915.

Saludo a Caras y Caretas *y deseo que sea Buenos Aires el centro de una nueva organización que, como Unión Sudamericana, dé expresión al pensamiento y forma práctica a la idea de solidaridad de nuestros intereses.*

F. A. Pezet.



Señor Ignacio Calderón, ministro de Bolivia.

A la revista Caras y Caretas.

La solidaridad de los pueblos de América está basada en que todos ellos han instituído el gran principio de la igualdad y la libertad como base de gobierno, y a hacer práctico ese ideal, debemos todos aunar nuestros esfuerzos.

Wáshington, febrero 4 de 1915. Ignacio Calderón

Desde que se iniciaron en América, así en la del Norte como en la del Sur, en la inglesa como en la española y la portuguesa, los movimientos encaminados a obtener la independencia, empezó también a diseñarse la íntima aspiración de los pueblos y de sus conductores a la unión de toda la América en una sola entidad política, moral e intelectual.

Todos los americanos, nacidos en las orillas del Hudson o del Río de la Plata, a la sombra del Popocatepelt o del Aconcagua, se consideraron hermanos; pero esa fraternidad fué, naturalmente, más estrecha entre los pueblos que tenían por patria común a España.

En la actualidad, puede decirse que hay cuatro Américas: la de origen inglés, que actualmente forma la república de los Estados Unidos; la de origen español; la de origen portugués, y la parte que, como el Canadá y otras porciones de suelo americano, todas muy pequeñas, aun permanecen como dominios o colonias de países europeos. Al hablar de panamericanismo, no se habla, por supuesto, de esta cuarta América.

En el primer tercio del siglo XIX, durante la lucha por la independencia, y en los años que inmediatamente la siguieron, la idea de una gran confederación de las naciones libres y soberanas en que se habían convertido las colonias españolas, fué acariciada por los gobernantes y los militares, por los publicistas y los filósofos. Bolívar convocó el Congreso de Panamá para dar forma a esa idea; San Martín pensó siempre en la América, cuando su gloriosa espada segaba los laureles del triunfo.

Por desgracia, la realidad de las cosas no correspondió a esas nobles aspiraciones. Las ambiciones de los hombres y los recelos de los pueblos, hicieron que día a día se labraran más hondas las divisiones entre estos pueblos, algunos de los cuales llegaron, con el transcurso del tiempo, hasta librar entre ellos luchas verdaderamente fratricidas.



Doctor Santos A. Dominici, ministro de Venezuela.

Para Caras y Caretas.

La unión de la América Latina, cuya base apenas está ahora echándose, fué uno de los ideales de nuestros Libertadores y ha continuado siendo la aspiración general. Para que se realice, hay que establecer entre las Repúblicas Americanas dos corrientes: la del espíritu, con los pensadores y artistas, y la de las necesidades materiales, con los industriales y comerciantes. No creo yo que puedan éstas separarse, la una ha corrido siempre paralela y superior a la otra.

Si en geografía física se ha pensado que el hemisferio americano sirve de contrapeso al antiguo, debemos tender a que sea lo mismo en lo Moral, y para equilibrar la enorme masa de Ciencia y de Belleza acumulada en la sola Europa, urge la estrecha unión de la América toda.

Wáshington, febrero de 1915. Santos A. Dominici



Señor Julio Betancourt, ministro de Colombia.

El Panamericanismo — sino ha de ser una palabra vana, un símbolo vacío de realidad, tal vez engañoso — debe quedar establecido sobre bases de justicia, de recíproca conveniencia para los pueblos de nuestro Continente.

Vivimos unidos, en virtud de la geografía; pero es necesario que esta unión sea también una realidad por los hechos, así en lo político como en lo social y económico. Procurar a todo trance estos elevados fines — ahora que la Civilización sufre una pavorosa crisis — es el supremo deber de los hombres de Estado en el Continente Americano.

Hay urgencia de unificar los intereses morales y materiales de toda la América.

El Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Colombia

Wáshington,
febrero 17 de 1915.



Las anarquías resultantes de la laboriosa y difícil tarea de las organizaciones nacionales, fueron también causas eficientes de que se alejara, hasta parecer inaccesible, el ideal del panamericanismo.

Pero los tiempos han cambiado. El progreso, la paz interior, la educación de las masas, la visión clara del porvenir por parte de los estadistas, han tenido, como consecuencia, el acercamiento de los pueblos americanos de origen español. Las viejas diferencias van poco a poco desapareciendo; las cuestiones de límites, semilleros de recelos y dificultades, han sido casi todas arregladas amistosamente; y si aun queda por resolver algún conflicto susceptible de producir alarmas, seguramente no pasará mucho tiempo sin que se le dé una solución honrosa y conforme al derecho y a la justicia.

La política norteamericana despertó desconfianzas durante algún tiempo en el resto de América, que temía sus tendencias absorbentes. Ya esas desconfianzas no existen. Los Estados Unidos no pretenden dominar a América; quieren solamente ejercer la influencia de una nación que no busca sino la concordia, el bienestar y la seguridad de sus hermanas.

En cuanto al Brasil, su comunidad de ideales panamericanos es innegable. Desde 1889, que se proclamó la república sobre las ruinas del imperio, el Brasil no ha hecho sino una política amistosa y cordial con sus vecinos y con todos los demás países americanos.

Y en esta política de panamericanismo, está teniendo papel preponderante el arbitraje, que siempre encontró en América sus más resueltos y decididos defensores. El tratado de arbitraje, firmado por las naciones del A B C, esto es, la Argentina, el Brasil y Chile, es su consagración definitiva como el gran recurso pacifista americano.

Es la primera etapa efectiva del panamericanismo, que se ha salvado.

Jaime Brull.

LA POMPADOUR

En Versalles irradia su realeza;
y se llenan de luz los corazones
cuando muestra, sonriente, en los salones
su hechicera silueta, la marquesa.

Con sutil y estudiada gentileza
ante ella se doblegan los blasones
y la aclama, con mil genuflexiones,
la corte del amor y la belleza.

En el silencio de su regia estancia
piensa en el cetro, invicto, de la Francia
al que hunde en sus fastuosos desenfrenos;

Mientras atisba, su mirar de lince,
dormida entre la nieve de sus senos
la cabeza empolvada de Luis XV.

Arturo S. Mom.

Dib. de Centurión.

José María Ramos Mejía

Se cumple el sábado un año de la muerte de José María Ramos Mejía, uno de los talentos más originales que haya producido la república; por la multiplicidad de su labor, por su entusiasmo por todos los ideales, por su acometividad, por sus altas virtudes, y hasta por sus defectos y rebeliones, hijos de su alma generosa, un verdadero y típico representante del arrogante argentino de buena raza, a que pertenecieron Miguel Cané, Delfín Gallo, Lucio Vicente López, Carlos Pellegrini y otros, de una generación brillante que aun no ha sido superada. Generación de románticos talentosos que merecerían juntarse todos en un monumento que dijera y perpetuara en mármol la acción fecunda, individual y de conjunto, que llevaron a cabo en la prensa, en el foro, en las artes y en las ciencias, dando brillo y afianzando la obra de Urquiza, Mitre, Sarmiento y Avellaneda.

José María Ramos Mejía fué un pródigo de su talento y una víctima de su actividad inquieta y fecunda. Sus enemigos no le perdonaron nunca el gesto de severa altivez con que caminaba en la vida; tomaban por desprecio y los exasperaba su indiferencia a la injuria, cuando ello era debido a la generosidad de su gran alma de niño, pronta al perdón y a la pureza de sus intenciones, que en sus últimos combates, en que cayó vencido y herido de muerte, se sintetizaban en esta frase:

Todo por la patria y por la raza.

Y por la patria ha dejado una obra científica y literaria que perdurará siempre y siempre, y por la raza las instituciones de higiene que fundó y las miles de escuelas que sembró por todo el país.

LA ORATORIA DE MAGNASCO

Este artículo de José María Ramos Mejía, estaba destinado para completar una serie de siluetas parlamentarias en que trabajaba cuando se enfermó y correspondía a las que el autor llamara de «Los Viejos», teniendo intención, ejecutada en parte, de seguir con aquellos oradores que más se distinguieran de la nueva generación. Como se verá, esta silueta quedó inconclusa.

Empecemos por un viejo amigo de la oratoria argentina moderna, antes de entrar a «los nuevos».

Por un fenómeno de acústica moral, llamémosla así, bien explicable por cierto, cada vez que hablamos de elocuencia parlamentaria, el eco nos envía el nombre amigo de Magnasco, como devolviendo el rumor de emociones profundas conservadas en su seno. La bóveda sonora del foro reacciona al contacto de ese nombre y se llena el recinto de las sonoridades rumbosas de su frase: Orador fecundo, músico de la palabra, pródigo de sonoridades espléndidas y de una originalidad poderosa, nadie como él ha manejado la elocuencia dramática del discurso.

Magnasco tiene como el titánico Mirabeau, caracteres de ímpetu y de tormenta, un verbo explosivo y solemne. Es el más arrogante de los oradores argentinos modernos: «rompe a hablar como corcel que parte el freno, o águila que se lanza al infinito. Su palabra parece siempre de divinal perturbación». Sus discursos, cualquiera que sea el asunto, es una dilución continuada de aquella magnífica verba de Martí, en memoria de un poeta: «Muerte. ¡Muerte generosa! ¡Muerte amiga!; seno colosal dónde todos los sublimes misterios se elaboran».

Porque es lúgubre como la muerte, y hasta siniestro para decir las cosas más simples. Da miedo oirle algunas veces. Hiere y truena roncamente. Es si ilino y hondo como un presentimiento; amenaza con el destino de la tragedia antigua, es hosco y tembloroso como las coéforas y las euménides que desfilan en el drama de Esquilo, a cada momento.

Magnasco es, sin embargo, el más claro y comprensivo de los oradores argentinos, no sólo por la agilidad de su talento hermoso y abundante, sino también por la eficacia parlamentaria con que triunfa en la polémica. Cuando habla, es difícil resistir a esa aurora de extrañas luces que despliega, con que ofusca y deslumbra por momentos. En su estilo desborda el lirismo como en el diálogo de Esquilo, que es un ditirambo alternado. Cuando habla irritado por el calor del reproche o el empuje de la ira, tiene el sabor de la Oda Pindárica, en su desorden inspirado.

En la mímica y en las actitudes nadie tiene como él una mágica más eficaz, un hipnotismo más hondo que ese pintor impresionista de emociones e ideas. La mano parece que funcionara distribuyendo fluídos, en combinación con sus ojos negros de arcos superiores profundos, y de órbitas excavadas en la entraña de un cráneo sombrío, que una melena negra y abundante quisiera ocultar, para trabajar mejor y herir de arriba.

A la palabra une la voz, una voz de extraordinarios tonos, que canta pequeñas sinfonías descriptivas, que imita la tormenta; que gruñe como una fauna de zoología inédita; que simula el salto de agua y el rodar de bloques enormes, cuyo eco profundo y grave va anunciando catástrofes y seísmos voraces que hieren hondo la sensibilidad esquisita del alma popular. Otras veces diríamos que como en un abrir y cerrar de ojos, desfilan en la locución tranquila, dioses coronados.

El alma oratoria de Magnasco es un avatar del augur de estructura romántica, es una trasmigración o supervivencia de alguna institución mágica de sabor medioeval. Algún sacerdote inventarista de Hermes ha dejado en aquel bello y noble espíritu algunas de esas partículas luminosas que el sol abandona a la voracidad luminar de la tierra, llena de auroras cuando el astro enorme llega al período mayor de sus erupciones magníficas.

Hay cierto anacronismo elegante y agradable en esa forma de oratoria que huele a cofre gótico, a viejo muro pentélico. En una instalación moderna de parque inglés se alza la columnata acariciada por el aire fresco, y perfumado ambiente de flores exóticas. Magnasco es un arrieré de la elocuencia, no huele a jazmín, a mirra y a tomillo, sino a sangre y aire ozonizado por el paso fulgurante del rayo. Triunfa, sin embargo, con su larga y pesada tizona de solidez toledana. Brilla la hoja y fulgura en el debate la ancha superficie que infunde pavor al sorprendido adversario. Extraña emoción produce aquel hombre tan grande, ataviado de blanca coraza, que grita con una voz tonante y que viste con enseres militares arrebatados a las panoplias de las armerías seculares.

No ha llegado aún a la forma moderna de la elocuencia.......................................

JOSÉ MARÍA RAMOS MEJÍA.

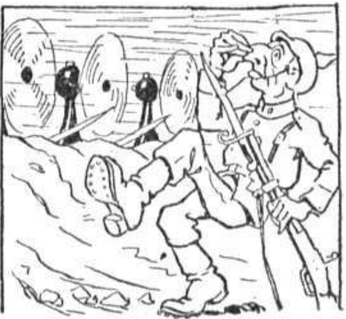
Sarrasqueta en campaña



Como perdí la carta y el sombrero, el general, para que no me resfriara, me regaló un gorrito inglés, y me mandó ir al frente. Le dije que a mí me gusta más ir a la esquina que hay mejor almacén.



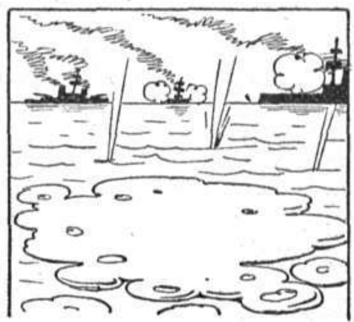
En el teatro de los Dardanelos, el público está disgustado porque han puesto la función por secciones, sin vermouth, y él quiere ver el drama entero y a precios populares.



Se han inventado para las trincheras unos ventiladores eléctricos, para repeler los gases intoxicantes. Ahora, el enemigo cae víctima de sus propias pestilencias.



Tenemos en nuestro poder un espía enemigo, que el Gran Estado Mayor General Superior del Ejército y Armada de Mar, Tierra y Aire no sabe qué hacer con él, si condenarle a la pena capital o a la de suburbio perpetuo.



Ayer hundimos un submarino enemigo. La tripulación, en ese triste momento, estaba comiendo ensalada de pepino, porque en seguida apareció en la superficie una gran mancha de aceite.



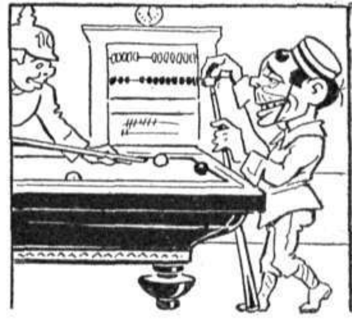
En una tronera vi asomar un peludo. Con valor y prudencia (Prudencia es mi asistenta), y gritando ¡fuera tó el mundo! me fuí por derecho al bicho para darle caza.



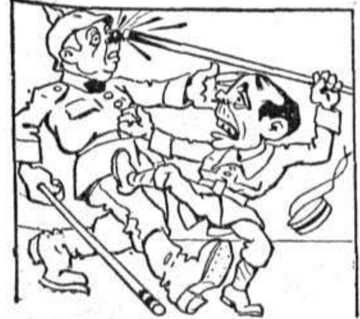
Pero me engañé: fué una visión de la guerra. Era un soldado escocés que estaba de guardia en traje de parada, y tenía el peludo de los días de gala.



Y (entre paréntesis) hoy tomamos un gran punto de apoyo. Creo que con la posesión de este punto, pondremos punto final por estas líneas a la campaña de primavera.



Cerca del punto de salida de Villa-Arista, y en un recodo del camino, picamos la retaguardia enemiga, que nos hizo una gran parada de frente, pero dió pifia.



Gracias al buen retroceso, sin tocar la banda marcha alguna, logramos entrar en la Villa, formando el cuadro y no por carambola. ¡Pero hubo muchos palos!

Dib. de Redondo.



En este pueblo nos apoderamos de un gran botín del enemigo, haciéndole huir en desastrosa retirada y caminando en un sólo pie, como las grullas.



Luego, con gran furor, barrimos las trincheras conquistadas dejándolas limpias de enemigos. (Voy a ver si entre los papeles que barro encuentro la carta).

El anillo de bodas

Aquellos «muchachos», que se conocieron en la cuna, que fueron grandes amiguitos en la niñez, llegaron a la edad juvenil y se amaron. — Mira, Petra, qué dicha para nosotros el día que lleguemos a ser como tu madre y tu padre. — O como los tuyos, Manuel, que son tan dichosos como los míos. — Yo he leído que las mujeres olvidan pronto. — Eso no lo habrás leído en mi corazón. — ¿Tu corazón es un libro?— No; es un marco en donde está tu retrato. Allí te veo siempre. — Pues yo te veo en las niñas de mis ojos, cuando estoy despierto y cuando duermo. — No te olvides de mí, que solamente muriendo me olvidaré de tí!



Pasaron los años, y Petra y Manuel se amaron cada vez más. — Mira, — le dijo Manuel, una tarde: — te voy a dar una sorpresa. ¿Ves? — añadió, mostrándola un pequeño envoltorio. — ¿Qué hay ahí? — Escucha. Hace dos años que vengo ahorrando lo que mis padres me dan para que me divierta, y aquí tienes en esto el producto de mis ahorros. — Pero, ¿qué es eso, Manuel? —Júrame que lo llevarás toda la vida. — Pero, ¿qué es?— Cuando dos seres como nosotros llegan a amarse como nosotros nos amamos, es necesario consagrar la promesa de ese amor con este anillo, — díjola Manuel, mostrándola un anillo que contenía el envoltorio. — ¡Ay qué bonito! — exclamó Petra, tomándolo y mirándolo embelesada. — Sea ese anillo, — continuó Manuel, con gravedad, impropia de sus años, y actitud conmovida, — el símbolo de nuestras futuras y eternas bodas. Colócalo aquí, «en el dedo del corazón», y cuando reces tus oraciones, besa esas dos manos entrelazadas, que es como si besaras las tuyas y las mías unidas... — Ah, cuánto te agradezco... — exclamó Petra, más embelesada, dirigiendo sus ojos al anillo y al hombre, objeto de su cariño de mujer. — Ante Dios eres mi esposa, y pronto, Dios mediante, lo serás ante el mundo.

Pero aquellas dos familias, tan unidas de tiempo inmemorial, se vieron envueltas en un pleito ineludible que se creyó, en el principio, no tuviera consecuencias ruidosas. No fué así: dieron en manos de abogados chicaneros y surgió una profunda división entre ambos. Vanos fueron los esfuerzos y vanas las súplicas de Manuel y Petra: — el rencor entró en el pecho de los que les diera el ser, y antes se verían malditos que unidos. Los separaron, y Manuel se entregó a la vida de los excesos, mientras Petra se consumía en la fría indiferencia de sus padres.

— ¿Qué fué de ella? — Te lo diré más tarde, — me decía Manuel, al narrarme esa página íntima de su vida. — Las heridas del corazón suelen ser mortales. Creí que la mía era incurable y no fué así: la olvidé. — ¿Y aquel anillo? — Oh, aquel anillo tiene su historia ridícula. Me fué devuelto y lo arrojé al cajón de una cómoda. Después... Felisa, ya sabes, Felisa, revolviendo, lo encontró. ¡Cómo nos reímos de aquel recuerdo! ¡Qué ocurrencias las que le vinieron a ese diablillo!—¡Tómalo! — la dije, sin poder contener un gesto de burla. — ¿Y para qué quiero yo ese adefesio? Siquiera tuviera un brillante... Guárdatelo, como recuerdo de tu primer amor. — ¿Amor? — O zoncera de muchacho. — ¡Ay, Felisa, si la hubieras conocido! — agregué, poniéndome serio. — ¿Y qué? — Era una mujer de las que ya no se encuentran. — Gracias. — En fin, ¿no lo quieres? — Vale muy poco; es un «cache». Se burlarían de mí si me lo vieran: dos manos enlazadas... Bah, dáselo a tu sirviente para que con ese anillo haga la conquista de alguna mucama romántica. — Y, por fin, Manuel, ¿qué hiciste con aquel anillo? — le pregunté. — Seguí los consejos de Felisa; se lo dí a mi sirviente, el cual, no encontrando mucama romántica a quien regalárselo, lo vendió por unos cuantos níqueles que fueron a parar a la pulpería...

— No puede hacerse nada más piadoso por el alma de la primera mujer que amamos. — Tienes razón: Petra murió a los pocos días de separarse del anillo. Lo supe por casualidad: un diario traía la noticia. ¡Era tan delicada la pobre!

RAFAEL BARREDA.

Dib. de Huergo.



UNA VISITA AL VATICANO



S. S. Benedicto XV.

Confieso que me lleva al Vaticano más bien una curiosidad de artista que no una devoción de católico. Con esto no hago sino imitar a la muchedumbre de turistas, venidos de todo el mundo, que siguen como yo la calle que conduce al Tíber, frente a la mole del castillo de Sant Angelo. El idioma inglés, sobre todo, destaca de los grupos de turistas. Veo pintorescas fachas de inglesas, y no menos estrafalarios t i p o s de yanquis, que proclaman su nacionalidad con el característico acento nasal, parecido a un parloteo de patos.

Abandono el tranvía a la orilla del Tíber, para no perder un detalle. La angosta vía del Borgo Nuovo se abre a mis pasos, llena de interés popular y de sabor netamente romano. No es una calle aparatosa, ni aun ia con su modestia la proximidad de uno de los monumentos más renombrados del mundo. Las trattorias esparcen su perfume de pescado frito y de macarrones a la napolitana. Algunos niños sucios juegan en la calle. Y entre las casas míseras sobresale a veces la fachada de un palacio antiguo, uno de esos palacios señoriales que tanto abundan en Roma y prestan a la ciudad su tinte de nobleza.

De pronto la angosta y típica calle popular termina, y se levanta bruscamente la colosal iglesia de San Pedro, anticipada por una plaza elíptica, inmensa, majestuosa.

Sin embargo, en el primer momento queda mi imaginación un poco defraudada. La realidad no ha resultado a la misma medida de mi deseo, y consultando a la memoria, encuentro que otras veces, en diferentes lugares del mundo, he visto plazas y monumentos de proporciones más imponentes. La arquitectura del edificio tampoco acaba de convencerme. Me resulta demasiado frío y esquemático, *razonable* con exceso, ese estilo clásico que aquí, en San Pedro del Vaticano, llega a su límite de precisión académica. Sin poder evitarlo, mi recuerdo huye hacia otras contemplaciones religiosas; me acuerdo principalmente del estilo ojival, esa arquitectura de esencia cristiana, tan emotiva y espiritual me acuerdo de Nuestra Señora de París, de Burgos, de Toledo...

Entretanto la plaza se ve cruzada por carruajes ligeros, donde van numerosos eclesiásticos, de todo género y pelaje. Debe de haber alguna solemnidad oficial en el Vaticano. Quizá el Papa promete pronunciar unas palabras sensacionales, con motivo del nombramiento de v a r i o s nuevos cardenales. Ello es que en los ligeros coches veo pasar toda la gama de la burocracia religiosa. Veo hábitos morados, sotanas de simple sacerdote, capuchas monacales, canónigos majestuosos, y muchas caras de cura joven, pero curas especiales, de los que sólo en Roma se ven: curas sutiles, elegantes, en cuyo rostro inteligente se adivina la ambición y la astucia de quien, secretamente, muy íntimamente, sueña con ascender un día a la silla todopoderosa de San Pedro.

Cuanto más me aproximo a la iglesia, más grande me parece. Al contrario de otros muchos edificios, la iglesia de San Pedro no gana nada en la perspectiva; sus líneas sobrias, lo simple de su traza, convierte esa mole en una vulgar iglesia provinciana. Pero al llegar al pie de sus muros es cuando nos damos cuenta de su grandiosidad. Entonces consideramos el esfuerzo que supone tal edificio, levantado a la mayor gloria de la Iglesia Romana.

No sé dónde he aprendido un refrán, escéptico y malicioso, que dice: «Roma veduta, fede perduta». Este refrán acude presto a mi mente en el momento de traspasar la puerta de San Pedro. Porque aquí le ocurre a mi sensibilidad un fenómeno, contrario al de otras veces. En otras iglesias memorables siento una ráfaga emo-

La basílica de San Pedro.

cional, sin duda mística, que llega hasta mí desde el fondo atávico, desde la sombra de mis antepasados. El escalofrío religioso, quizás instintivo, ajeno a la razón y tal vez en disparidad con la razón misma, es algo que sale a nuestro encuentro en la nave de una catedral vetusta, al rumor del órgano, ante las capillas medio en sombra donde duermen su sueño eterno los señores o los obispos de mármol.

Pero aquí, en San Pedro, aquella emoción no acude, sino todo diferente. Me hallo dentro de una iglesia formidable, inmensa, lujosa; pero todo su lujo y toda su enormidad no afectan en lo más mínimo a mi corazón, a mis nervios, a mi fantasía.

Para entrar en el museo del Vaticano necesito rodear la mayor parte del templo, seguir después un patio larguísimo y llegar al fin jadeante a una puerta enverjada, que unos rígidos empleados custodian contra la avalancha de turistas. Es preciso aguardar a que suenen las diez de la mañana. Cuando el bronce vaticanista suena sus diez campanadas rituales, la puerta se franquea, y el montón de turistas, armando un guirigay de idiomas exóticos, penetramos corriendo en la ilustre mansión. El pago de una lira nos pone en posesión de un billete. Tenemos derecho a contemplar las estatuas más célebres, las pinturas más renombradas...

Tipo de guardia suizo.

Al principio se siente una impresión de honda extrañeza. Es el caso que de repente, sin transición alguna, nos encontramos delante del Apolo de Belvedere, delante del Laoronte y del Discóbolo.

Paseando entre esculturas famosas, recorriendo salas inmensas, llego al pabellón de los cuadros y frescos de Rafael. La mirada se asombra de tanto lujo artístico. Hasta que mis pasos me conducen a la memorable Capilla Sixtina.

Primeramente quedo extasiado ante las pinturas que adornan las paredes. Ahí está el querido, el bienamado Boticelli, dulce y fuerte a la vez, espiritual y místico, alegre como una primavera cuatrocentista. Ahí está la flor de los pintores toscanos, el Perugino y el Ghirlandajo, el Rosselli y el Pinturicchio. Y en el frontal primero, y en el techo, en todos lados, se ve la garra poderosa de Miguel Angel.

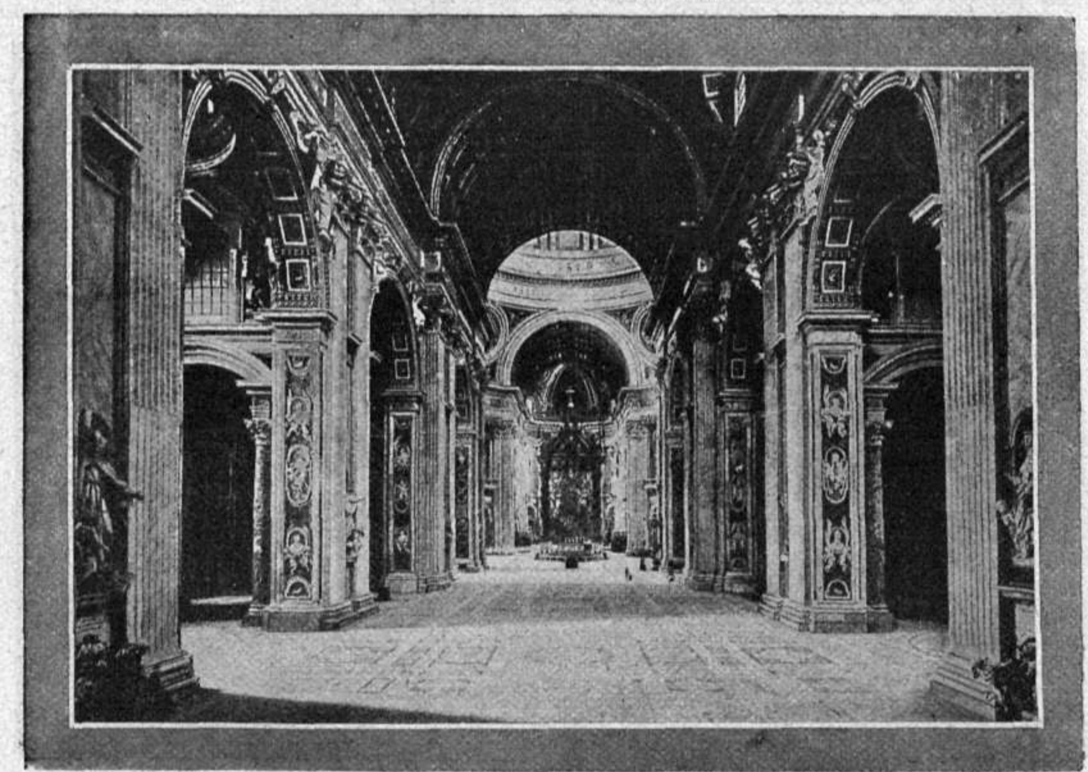
Pero apenas se ha satisfecho la curiosidad del primer instante, el oído escucha un rumor, un ruido de marea... Me fijo en la sala, que es grande, espaciosa, envuelta en penumbra, y veo un grupo, varios grupos, un golpe increíble de gente. Son cincuenta, cien, doscientos turistas, hombres y mujeres, viejos y jóvenes, pobres y ricos, ingleses y yanquis en su mayoría.

Y aunque está mandado que se hable bajo, y aunque todos hablan bajo realmente, como son tantos los que conversan, he ahí que la inmensa sala recuerda las colmenas cuando todos los insectos están sonsoneando. El tono gangoso y caricaturesco del hablar de los yanquis sobresale en la universal algarabía...

Y como es imposible abstraerse en una pura contemplación artística, entre una multitud de abejorros internacionales, decido saludar a Boticelli y a Ghirlandajo, inclinarme ante Miguel Angel y salir aprisa, renegando un poco de la agencia Coock, que ha puesto al alcance de cualquier tendero la visita de las cosas más selectas del mundo.

José M.ª Salaverría.

Roma, mayo, 1915.



Interior de la basílica.

¡Por donde debe empezar la reforma social!



Pascal Bertin era para mí un sujeto enigmático. Parecía constantemente preocupado en la solución de problemas trascendentales. Lo trataba desde muchos años, pero nunca había podido penetrar en sus pensamientos recónditos. Sus conversaciones jamás abordaron asuntos de carácter general o abstracto; los menospreciaba por inocuos o inútiles. Su gabinete de trabajo era un entrevero de manuscritos, libros, folletos y aparatos curiosos, muchos de ellos, toscos, productos de su actividad industriosa.

Una tarde de otoño, en la semiobscuridad del laboratorio, como inexplicable excepción, conversábamos sobre cuestiones sociales, cuando, no sé en qué frase, se deslizó la palabra *humanidad*. Inmediatamente, Bertin, levantándose rápido, en tono airado, me dijo:

— ¡Humanidad!... ¿Qué significa ese término?... Bestialidad deberíamos decir, sensualidad, ferocidad o cualquiera otra voz semejante.

— Según se ve,—contesté sorprendido, usted no ama mucho al género humano... No lo suponía a usted tan misántropo...

— En conjunto, amo más a los animales que a los hombres, porque éstos, en su gran mayoría, son malvados... ¡Y este mal, por ahora, no tiene remedio!...

— Por ahora, ha dicho... ¿Eso significa que en el futuro lo tendrá?...

— Sí, señor; y podría ser en un futuro muy próximo.

— Naturalmente, difundiendo la instrucción, se...

— De ningún modo, me interrumpió bruscamente. Si tal ocurriera, sin otro requisito previo, la perversidad aumentaría.

— ¿Entónces?...

— La instrucción es eficaz a base de sanos sentimientos en el individuo; de otra manera, es un factor de inmoralidad. Sólo la selección en la reproducción de la especie, podrá aportar una mejora efectiva.

— Eso es muy viejo; se ha propuesto ya muchas veces, pero, otras tantas, se ha desechado por utópico.

— Es que no me refiero exclusivamente a la selección del punto de vista físico, es decir, evitar, sea por la esterilización o cualquier otro medio, la perpetuación de los enfermos, raquíticos o deformes, que la misma naturaleza elimina en pocas generaciones y no son los más malos, sino del psíquico, y, particularmente, afectivo.

— ¿De manera que, para usted, eso es lo más importante?...

— Claro; puesto que las aberraciones, perversiones y desviaciones en el orden moral, se legan con mayor intensidad que las físicas, y, ahí está el mal... No existe, en este sentido, una selección racional... No se controla la capacidad psicológica para la paternidad, y con ella me refiero también a la maternidad, y, con harta frecuencia se ofrecen en las sociedades más cultas, casos de padres que, no teniendo el menor concepto ni el menor sentimiento, hacen de ella un medio ventajoso de vida; tienen hijos para que los mantengan.

— ¿Y cómo haría usted para evitarlo?..

— Todo lo tengo previsto... En las oficinas del Registro Civil, no se casaría a nadie, rico o pobre, encumbrado o humilde, que no presentase su certificado o diploma de capacidad, expedido por autoridad competente.

— Pero eso sería arbitrario.

— *Como lo es exigir un título profesional o un certificado de aptitud.* La paternidad es un ejercicio, y muy delicado, por cierto. Con el mismo derecho que se exige al maestro, al médico, al abogado, al ingeniero, al perito, su diploma, se le exigiría también al sujeto que desease contraer matrimonio, pues es una función social que debe hacerse accesible sólo a los superiores.

— ¿De modo que se eliminarían a los analfabetos?...

— De ninguna manera. Quedarían excluídos sólo los inferiores y degenerados, del punto de vista de los sentimientos.

— Pero eso contribuiría a aumentar el número de los hijos naturales.

— No sólo no aumentaría, sino que, al contrario, disminuiría, si a los que burlasen las disposiciones, se les persiguiera y castigara como a delincuentes, como a elementos productores de futuros perversos, es decir, de perturbadores del orden social.

— Y esos certificados o diplomas ¿cómo se expedirían?...

— Previa una minuciosa información de la conducta y un estudio psíquico adecuado.

— Lo que no evitaría el fraude, la mistificación o el error del análisis.

— Todo se subsanaría con este aparato, dijo en tono enérgico, y me indicó un instrumento cuyo uso jamás me había querido revelar.

— ¿Cómo?...

— Los afectos, como las sensaciones, como las ideas, son movimientos que se propagan en el medio nervioso y pueden medirse.



— ¿De modo que ese aparato podría llamarse *afectómetro*?

—Justamente. Mide la energía de los afectos, como el dinamómetro mide la muscular, y, ¿comprende?... Con él se hace imposible el engaño.

Bertin hizo funcionar el aparato, tomándome como sujeto. Luego realizó algunos cálculos breves y me dijo:

— 23.444 A × 27.02 B... Es usted un hombre normal.

Como yo no comprendiera, ni el manejo, ni la lectura, ni el cálculo, ni el resultado final, le dije:

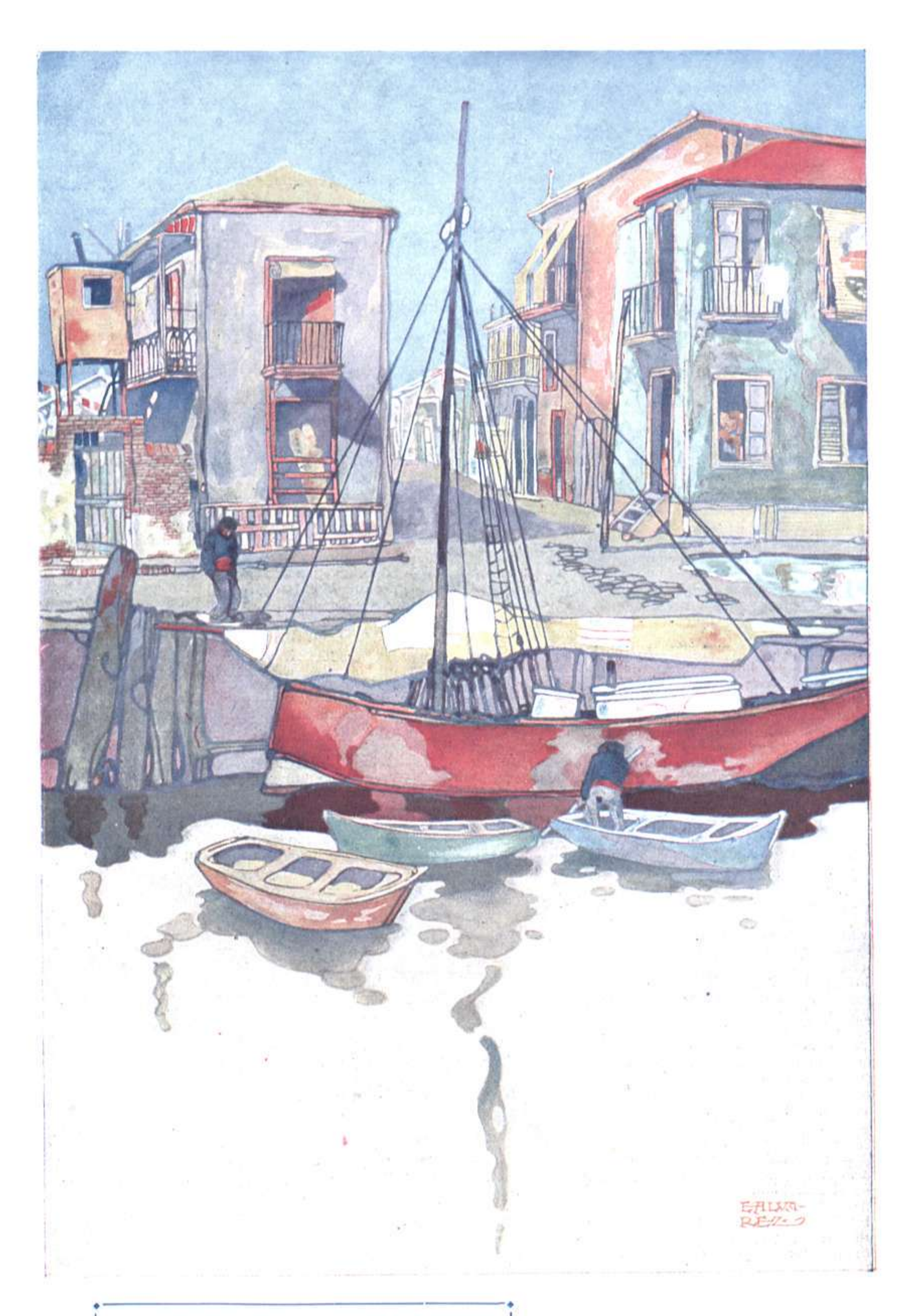
¿Puede explicarme esas cifras?

— No sé más... Aun no es tiempo, contestó, volviendo a su aspecto enigmático, con un mutismo absoluto.

No lo he vuelto a ver más. Desapareció y nunca he oído siquiera hablar de tan portentoso aparato.

RODOLFO SENET.

Dib. de Redondo.



BUENOS AIRES PINTORESCO

EN LA ISLA MACIEL

ACUARELA DE
E. ALVAREZ

El presidente Wilson

Cuando Woodrow Wilson fué elegido presidente de los *Estados Unidos*, *no* faltaron gentes que anunciaron que sería un mal presidente, porque era un profesor, un filósofo, y no un político. Esos augurios no se han realizado. Mr. Wilson ha resultado un presidente tan digno de serlo como los mejores que los Estados Unidos han tenido después de la época heroica de los Wáshington, los Jefferson, los Adams.



El presidente Wilson, primer magistrado de los Estados Unidos, en su mesa de trabajo.

Ajusta su vida pública y privada a los dictados de una ética superior. Los intereses generales de la humanidad no le dejan *indiferente*. Cree que los Estados Unidos son un país lo suficientemente grande para poder preocuparse del resto del mundo. Tiene una fe profunda en los destinos de América, y espera que de este continente han de partir y triunfar iniciativas civilizadoras, olvidadas por la vieja Europa.

De ahí su actitud.

La síntesis de su protesta ante Alemania, por el hundimiento del «Lusitania», se concreta en los siguientes párrafos de su nota:

«Cualesquiera *que sean* los demás hechos relativos al «Lusitania», es el principal que fué hundido sin previo aviso o advertencia un vapor que s e r v í a principalmente para el transporte de pasajeros y en el que había más de mil seres humanos completamente ajenos a la guerra. Hombres, mujeres y niños murieron bajo circunstancias que no tiene su igual en las guerras modernas. Esto obliga al gobierno de los Estados Unidos a hablar de todo ello con solemne énfasis y llamar la atención del gobierno imperial sobre la grave responsabilidad en que, según opinión de los Estados Unidos, ha *incurrido en este trágico* acontecimiento.

«El gobierno de los Estados Unidos está sosteniendo algo más grande que el mero derecho de propiedad o los privilegios del comercio; sostiene nada menos que los sacrosantos derechos de la humanidad, que todo gobierno se honra en respetar y que ningún gobierno está justificado para abandonar cuando se trata de los que están bajo su cuidado y autoridad.

«Solamente si un buque se resiste al apresamiento o se niega a detenerse cuando se ordena, tiene el comandante de un submarino alguna justificación para exponer las vidas de los que se encuentran a bordo».



La Casa Blanca, en Wáshington.

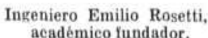
CINCUENTENARIO DE LA FACULTAD DE INGENIERIA

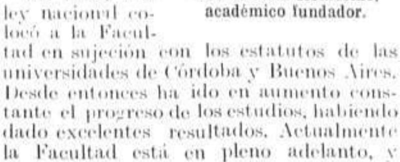


Doctor Peregrino Stroebel, académico fundador.



Ingeniero Emilio Rosetti, académico fundador.





Doctor Juan Romorino, académico fundador.

El 16 del corriente se celebró en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Matemáticas, el quincuagésimo aniversario de su designación con carácter de facultad.

Según refieren los anales de la Universidad de Buenos Aires, la historia de la Facultad de Ingeniería, puede considerarse en tres épocas caracterizadas. La primera de un ciclo de nueve años, desde el 16 de junio del 65, en cuya fecha el gobierno de Buenos Aires dictó el decreto creando el Departamento de Ciencias Exactas.

Este período fué precario para el nuevo Departamento, hasta que en 1874 se creó la Facultad de Matemáticas, sobre la anterior, llegándose en 1881, cuando la federalización de Buenos Aires, a organizar la institución como Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas.

En 1885, una ley nacional colocó a la Facultad en sujeción con los estatutos de las universidades de Córdoba y Buenos Aires. Desde entonces ha ido en aumento constante el progreso de los estudios, habiendo dado excelentes resultados. Actualmente la Facultad está en pleno adelanto, y cuenta con buenos gabinetes y laboratorios.

El primer prefecto del departamento de matemáticas fué don Felipe Senillosa, en 1821.

Ilustramos esta página con los retratos de los fundadores, decanos, y académicos honorarios, que ha tenido la institución.



Doctor Carlos Berg, académico honorario.



Doctor Leopoldo Basavilbaso, académico honorario.



Doctor Valentín Baibiene, académico honorario.

Ingeniero Guillermo White, académico honorario.



Doctor Bernardino Speluzzi, decano.

Ingeniero Carlos Encina, decano.



Doctor Juan M. Gutiérrez, decano.



Edificio de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Matemáticas.



Doctor Miguel Puiggari, decano.



Ingeniero Luis A. Huergo, decano.



Ingeniero Luis Silveyra decano.



Ingeniero Eduardo Aguirre, decano.



Ingeniero Otto Krausse, decano.



Ingeniero Juan F. Sarhy, decano actual.

Monumento a don Juan de Garay

Con asistencia del P. E., del representante diplomático de España, delegados de asociaciones y enviados del gobierno santafecino, se llevó a efecto, el viernes 11 del corriente, la inauguración del monumento a don Juan de Garay, coincidiendo el acto con el aniversario del día en que aquel ínclito capitán vizcaíno echó los cimientos de la ciudad de Buenos Aires. La nueva estatua se levanta en la intercesión formada por la plazoleta central del Paseo de Julio y calle Rivadavia, frente a la casa de gobierno, y es obra del escultor Eberlein. La ceremonia revistió gran solemnidad, y una verdadera muchedumbre llenaba la calle alrededor del monumento. El diputado nacional, doctor Cantilo, hizo entrega del monumento al municipio, en representación de la Comisión que organizó su erección. Por Santa Fe, habló el señor Rosas.



Inauguración del monumento, levantado en la esquina Rivadavia y Paseo de Julio, a la memoria del fundador de Buenos Aires, don Juan de Garay. — El monumento durante la ceremonia inaugural.





El presidente de la Nación, acompañado por los ministros, legisladores y delegaciones, al iniciarse el Himno Nacional, antes de la inauguración.



El diputado nacional, doctor Cantilo, dando lectura a su discurso, al entregar al municipio la estatua de Garay, en nombre de la Comisión de Homenaje.

Público que concurrió a la interesante ceremonia de inauguración del monumento al valeroso fundador.

Enlaces



Señorita María E. Richelet. — Señor Antonio López Montiel.

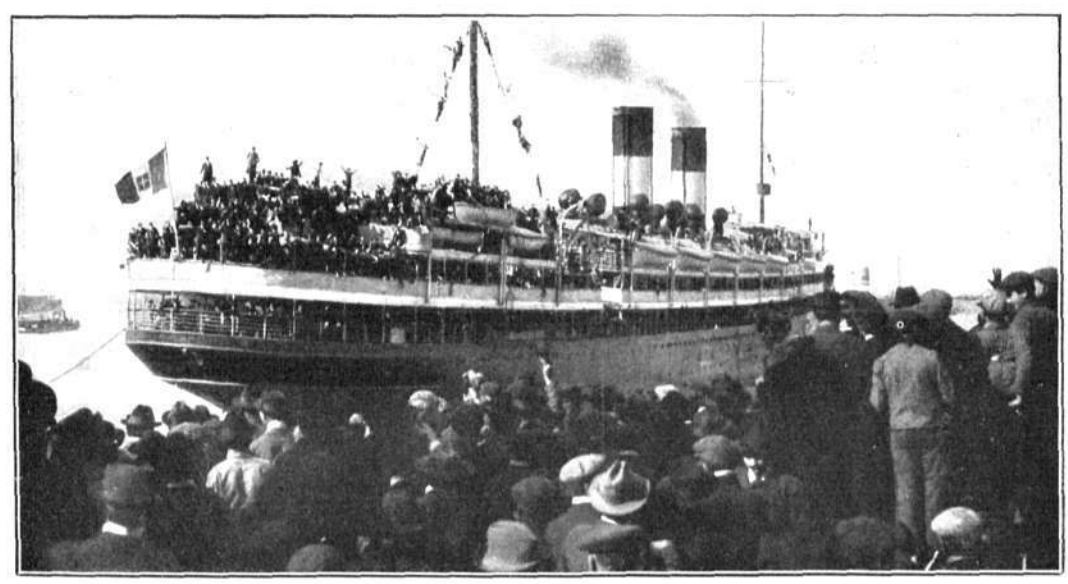


Señorita María L. Bertarini. — Señor Pablo Regazzoni.

La partida del "Regina Elena"



El barón Antonio de Marchi, a bordo del citado transatlántico, rodeado de un grupo de amigos, que fueron a despedirle en ocasión de su viaje a Italia, donde se incorporará al ejército en campaña.



En el instante de salir del Dique 4 el «Regina Elena», uno de nuestros fotógrafos impresionó esta interesante vista, que da idea del entusiasmo patriótico de los italianos.

El aviador Giménez Lastra, va a Francia



Benjamín Giménez Lastra, el intrépido aviador argentino, que se va a incorporar voluntariamente al cuerpo de voladores militares franceses en campaña; rodeado de sus amigos al embarcarse en el «Hollandia».

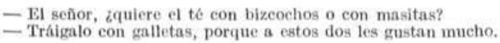
Emisión menor

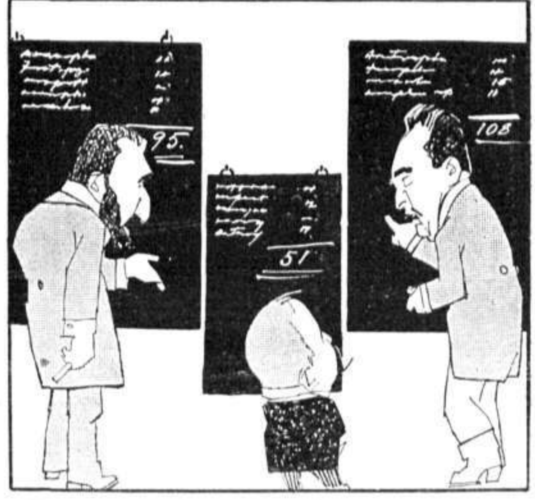


LA ORDENANZA CONTRA EL RUIDO

Cómo se pondrá en práctica el proyecto.




— El señor, ¿quiere el té con bizcochos o con masitas?
— Tráigalo con galletas, porque a estos dos les gustan mucho.



Ugarte. — A mí no me sale la suma.
De la Torre. — A mí no me resulta la cuenta.
Irigoyen. — ¡Y yo que creí que era tan fácil sumar!



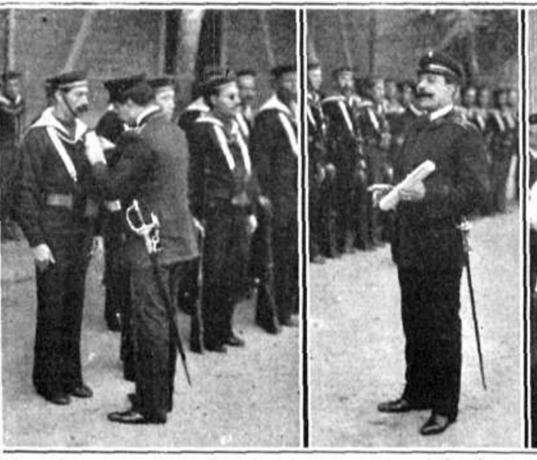
Gramajo. — Cuando esté instalada esta imprenta, ¡me voy a lucir en la sección necrológica!

Dib. de Polimt



— Venía a ver si me admitía la devolución de este pasaje para Europa.
— ¿Qué es eso? ¿Suspende el viaje?
— Sí; por ahora me quedo en casa, a cuidar de la familia.

Premio al arrojo



Entrega de una medalla y pergamino al marinero Manuel Hernández, por haber salvado a una mujer que se había echado al agua. — El ayudante, señor Castiglione, de la jefatura sur del puerto, entregando el premio.

Concierto de beneficencia



Las niñas María Esther y Adela Ojinaga, y Adela Martínez, que dieron un interesante concierto de beneficencia, en Barracas, la semana pasada, cosechando muy justos y calurosos aplausos.

El ministro del interior visita las fábricas



El doctor Ortiz, con el diputado Oyhanarte y acompañantes, en la fábrica de Grimoldi Hnos., examinando una pieza de cuero del país.



Durante la visita a los talleres de los señores Larrechea Hnos. — El doctor Oyhanarte, explicando el objeto de la inspección ministerial.

La semana pasada, el ministro del interior, doctor Miguel S. Ortiz, realizó una visita a diversos talleres y fábricas de esta ciudad, con objeto de cerciorarse en el terreno práctico, de las necesidades obreras y del estado de la industria nacional.

El ministro fué acompañado del diputado nacional, doctor Oyhanarte, autor de la iniciativa, y en los distintos establecimientos donde estuvo, recogió muy importantes apuntes, que aprovechará en la realización de un alto proyecto de gobierno, en bien de la vida industrial y obrera.

Museo escolar "Sarmiento"



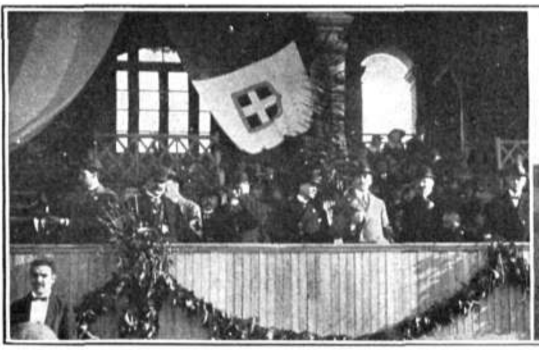
Concurrentes a la exposición de trabajos manuales de los alumnos que han cursado en las escuelas para niños débiles.

Notas católicas



Fray Agustín de Cásida, capuchino, párroco de N. S. de Pompeya, quien fué objeto de una sincera demostración de cariño, el 9 del corriente, al cumplir 50 años de edad, en reconocimiento a su celo apostólico, y a su obra caritativa.

Fiesta sportiva a beneficio de la Cruz Roja Italiana



El comendador Cobianchi, ministro de Italia, y comitiva, presenciando, desde el palco de la Sportiva, el desarrollo del festival pro Cruz Roja Italiana.



Ambulancia expuesta durante el torneo, y la que será enviada al ejército italiano, costeada por la delegación de la Cruz Roja Italiana de Buenos Aires.

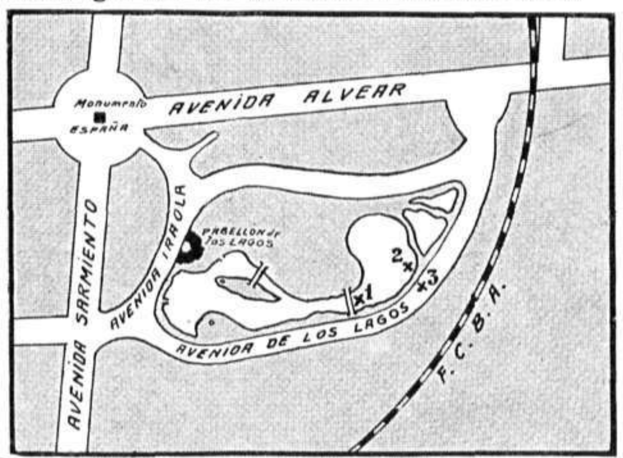
Necrología



Señor Enrique Lanusse. — Coronel español don Adolfo March y Ferrá. — Señora Rosa Guastavino de Solari. — Señorita María Esther Rocha. — Señorita Cornelia B. Fontana. — Señor Isidoro C. Soto. — Señor José Diosdado.

Hallazgo de un hombre descuartizado

En las primeras horas de la mañana del 11 del corriente, al momento de relevarse el servicio de guardianes municipales en los jardines de Palermo, el guarda Wenceslao Avendaño, que recorría el lado Oeste del lago, observó que un tórax humano flotaba cerca de la orilla. Llamados otros guardianes se solicitó la presencia de la policía; concurriendo el cabo de la sección 41.ª, Calixto Zolorza, quien a su vez requirió a sus superiores. En seguida se presentaron éstos, y al poco rato el jefe de policía, comenzan-



Plano del sitio donde fueron hallados los restos del descuartizado.—(1) Lugar en que se descubrió una parte de los restos. (2) Sitio donde se encontraron los demás restos. (3) Donde estaban las manchas de sangre.



Wenceslao Avendaño, el guardián que descubrió los restos en un lago de Palermo.



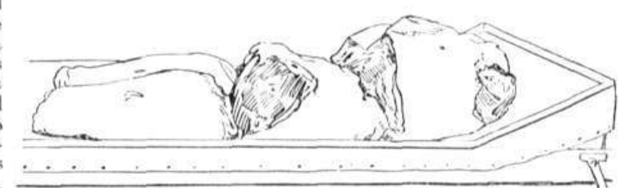
El jefe de policía, el comisario Dellepiane y otros funcionarios, que concurrieron al ser hallados los restos humanos.



El comisario de la 41.ª, señor Dellepiane, y el subcomisario señor Alemandri, en la instrucción del sumario, al iniciarse sus primeras diligencias en el local de la comisaría.

Cabo Calixto Zolorza, que fué la primer autoridad policial que conoció el hallazgo.

do el examen del sitio del hallazgo, y ordenándose el rastreo del lago para buscar las demás partes del cuerpo que se acababa de encontrar. Cerca del punto del descubrimiento se vieron algunas manchas de sangre, y después de tres horas de labor, uno de los boteros sacó del fondo del agua, entre los pinchos de una horquilla, una pelvis. A las 2 de la tarde, el cabo Tello



Esquema del cuerpo fragmentado, según se encontró, el cual ha sido hecho sobre una de las fotografías obtenidas por CARAS Y CARETAS, en la comisaría 41.ª, poco después de ser trasladados a dicho local, y que no publicamos en esa forma por el aspecto sumamente desagradable y horrorizante que presenta.



Auxiliar Bernabé J. Rodríguez, a quien se confió la prosecución del sumario.



Los primeros rastreos ante las autoridades policiales, el viernes por la mañana, con objeto de buscar los restos que aparecieron más tarde, según se narra en el texto.



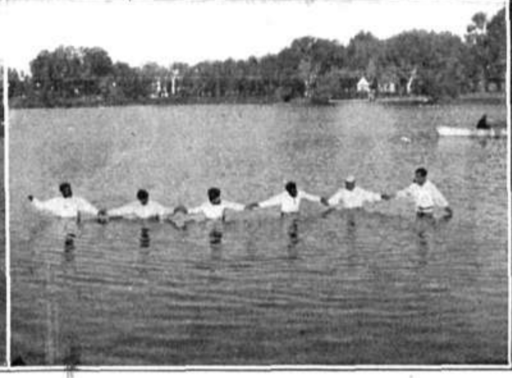
Iniciación del rastreo, con garfios, por los bomberos de la capital, llamados por la policía para cooperar en dicha operación.



Oficial José A. Clerc, el primer funcionario que concurrió al llamado del cabo.



Marineros de la prefectura, disponiéndose a practicar un rastreo.



Los bomberos recorriendo el lago, en busca de los restos que faltaban.



Instantánea obtenida, cuando, al ser conocida la noticia, se inició el desfile de público por el lugar del hallazgo, renovándose el paso de gente los demás días.

extrajo un muslo, y el marinero Francisco Minotte sacó otro miembro igual. El rastreo se siguió durante dos días, pues se trataba de encontrar la cabeza, los brazos, los pies y una parte de los órganos interiores. Los fragmentos pertenecen a un hombre como de 40 años, blanco, rubio, de buena estatura. Los cortes han sido practicados a cuchillo y serrucho, y en los primeros momentos se pensó que sería obra de profesionales en intervenciones quirúrgicas, hipótesis que más tarde se desvaneció al observarse ciertos detalles reveladores de la torpeza con que se ha hecho el descuartizamiento. La justicia inició inmediatamente una serie de investigaciones que, al cerrar estas líneas, no han dado resultado alguno, que sirva para aclarecer el hecho.

PAGINAS LITERARIAS



EL CATEDRATICO

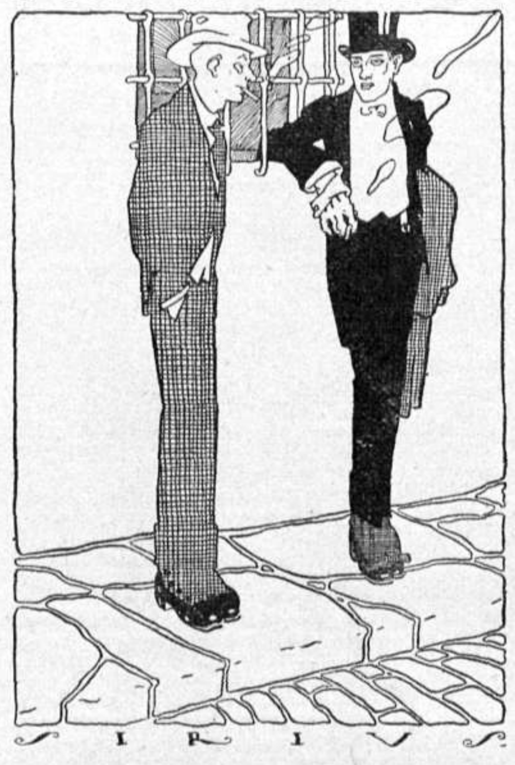
POR

JULIAN MARTEL

I R I V

EL CATEDRÁTICO

JULIAN MARTEL



Tengo un amigo que es un portento de sabiduría en todo lo que se refiere a la cuestión mujeres. Oyéndole hablar, cualquiera se asombra de sus conocimientos en la materia. El sabe lo que hay que hacer para enamorar a la más pintada (expresión figurada); cómo se rompe una vinculación enojosa; los medios que existen para olvidar; el modo, en fin, de encender el fuego y el de apagarlo según las circunstancias y las personas. Diserta sobre estas cosas con un tino tal, y tal conocimiento del corazón humano, que hace pensar en el sinnúmero de conquistas que habrá tenido que hacer para llegar a adquirir una experiencia tan grande. Y como es muchacho de buena posición social, rico, instruído, buen mozo, joven, fuerte y al parecer atrevido, todos le envidian su buena suerte y alaban su discreción, diciendo, que no ha confiado nunca a nadie ninguna de esas aventuras secretas en que se le supone continuamente enredado. Su discreción, sin embargo, no es tanta como parece. No deja él, por cierto, cuando se halla en un círculo y alguien le da bromas en ese sentido, de esbozar una misteriosa sonrisa que contribuye no poco a cimentar su fama de Tenorio. Añadid a esto que mi amigo se pierde por temporadas; no se le ve en el club, ni en las carreras, ni en el teatro, ni en la calle Florida, ni en ninguna parte. De pronto reaparece, más buen mozo, más elocuente, más *experimentado y catedrático* que nunca. Muchos piensan al oirle después de algunas de estas desapariciones: "¿En qué nueva aventura habrá andado este demonio?" Y se echan a averiguar el nombre de la víctima. Quieren hacer hablar al victimario. Inútil. Ni con tirabuzón le sacan una palabra. Entonces se le bromea de ese modo picante en que debajo de la pulla, al parecer poco acerada, se ve asomar la venenosa puntita de los celos, siempre alerta en el corazón del hombre. Yo pertenecía hasta hace poco al gran número de sus admiradores y celosos; pero una circunstancia hizo que cesase repentinamente esta admiración. Voy a decir cual fué. Una noche lo encontré un poco alegre. Iba de retirada, de no sé qué baile o reunión, de esas que nosotros creíamos teatro de sus hazañas. Noté que había bebido más de lo conveniente, y se encontraba de un humor gris. Porque tiene esto de particular. Cuando se achispa un poco, se reconcentra y pone tan sombrío como es de expansivo y alegre en su estado normal. Así es que esa noche apenas me saludó: pero como íbamos en la misma dirección, seguimos caminando juntos hasta cierta altura.

Habíamos andado una cuadra, cuando de pronto se paró y me puso una mano en el pecho. "Hombre", me dijo, hablando lentamente, "voy a hacerte una confesión". Se detuvo, echándose el sombrero de pelo sobre los ojos, y prosiguió. "A tí te lo digo porque sé que eres discreto. Además, es un dato interesante que puedes aprovechar para tus novelas. ¿Sabes una cosa?... Pues hijo, óyeme bien. Yo, que tanto hablo del amor y de las mujeres; yo, que soy la envidia de todos ustedes por mis éxitos entre ellas; yo, que tengo fama de ser el Tenorio más afortunado de Buenos Aires; yo, ¿entiendes?, *yo* (y se golpeaba el pecho)... no he tenido una buena fortuna en mi vida!

"Lo miré estupefacto y dudando; pero, evidentemente, hablaba con tanta sinceridad, que tuve que darle crédito. ¡Oh! ¡Aquel hombre no mentía!"

"Pertenezco — prosiguió él — al desdichado género de los catedráticos del amor. Todo se me va en analizar y perorar, y el gasto de energía que hago en esto, me deja inútil para la acción. Sólo así me explico mi desdicha. Creo que me pasa lo que a esos sabios que estudian y profundizan los acontecimientos humanos, sin jamás tomar parte en ellos. Soy una especie de espectador despechado, que quiere y no puede subir al escenario. Ustedes, mis amigos, que escuchan con sorda emulación mis admirables disertaciones, no saben que son mil veces más felices que yo, por la sencilla razón de que modestamente y sin aparatos, se van derecho al bulto, y en el mismo momento en que toman posesión de él, yo ando por ahí admirando a un grupo de candorosos con mis filosofías impotentes y charlatanescas. ¿Por qué esto? No lo sé, hijo. Supongo que proviene de una timidez invencible que se apodera de mí en cuanto me encuentro delante de una mujer. He luchado lo que no es decible para vencerme. Me ha sido imposible. Soy y seré un infeliz, que moriré sin haber conocido esas deliciosas emociones que tan bien sé pintar cuando converso. Además, créeme (y aquí vuelvo a ser el disertador de siempre) hay hombres, que por más bien dotados que estén aparentemente, no gustan a las mujeres. Me parece que hay que ser un gran enamorado para inspirar pasiones. El amor de la mujer es una especie de eco que sólo se despierta ante las vibraciones de un ser que sepa sentir y comunicar su ardimiento. Ahora bien — yo tengo un corazoncito seco como una pasa. Soy un niño mimado, un egoísta, y me falta esa generosa llama que enciende los corazones. Obsérvalo bien: Esos conquistadores que tienen fama de ser hombres crueles y desalmados, sienten inmensamente, y lo que sucede, es que sus pasiones son tan ardientes como pasajeras. Y ahora, para concluir: me has tenido envidia; tenme lástima. Soy el amor propio andando, y me he convertido en un farsante. Mas yo sé que todos mis triunfos oratorios no valen lo que la menor satisfacción amorosa que experimenta cualquiera de ustedes los que me admiran. Tenme lástima, te digo". Y sin darme la mano, se marchó. Lo vi perderse entre las sombras de la calle, y solté la carcajada. — ¡Vaya con el Tenorio! Pero ha sido franco conmigo, y le guardaré el secreto. Al fin y al cabo, éste no calumnia a las mujeres, como tantos otros, y su locura es inofensiva.

Lo que me ha tentado a escribir el presente artículo, ha sido que una noche ví al *catedrático* perorar misteriosamente en una mesa del café de París. Hablaba de los medios que hay que valerse para que no se descubran nunca unos amores secretos. ¡Y lo decía delante de mí! ¡Y sonriendo misteriosamente!...



LA MUERTE DEL SARGENTO

JORGE ISAACS

SIRIUS

"¡ Huyeron ! ¡ Victoria ! ¡ Jinetes, a ellos !
Cruzad la llanura, que falta ya el sol.
¡ Volad ! Quien al jefe me dé prisionero,
La espada que empuño tendrá en galardón."

Partieron veloces. El llano retumba...
Ya se oye lejana la voz del clarín.
Resisten... Combaten... Las armas relumbran
La nube de polvo los vuelve a cubrir.

Las sombras velaron la pampa sangrienta;
Alumbra indecisa la luz del vivac;
Repiten los guardias el grito de "¡ alerta !"
¿ Mi nombre ? Fué el viento... ¡ Mi nombre ! ¿ Quién va ?

"¡ Venid compasivo, mi jefe ! ¡ Al sargento
Muriendo en la vega por fin encontré !
¡ Venid, venid pronto, que os llama !" era el ruego
Que, ahogada en sollozos, me hacia una mujer.

Sargento, ¿ qué quiere ? — Morir más tranquilo,
Ya véis: no hay remedio, me llama ya Dios,
Tan bella mi esposa... ¡ Mirad nuestro hijo !
Yo voy a dejarlos: cuidad de los dos.

— Ya está el niño helado. ¿ Tu patria, sargento ?
— ¿ Mi patria ?... ¡ Mi patria jamás la veré !
¡ Ay !, nunca faltónos el pan en su suelo.
¡ Morir de la patria distante es cruel !

¡ Llegad, abrigadme; mi cuerpo está helado !
Repíteme, esposa, tu santa oración...
— Sus manos convulsas estrechan mis manos.
Su vista está inmóvil... ¡ No alienta !... ¡ Expiró !

Tracé con mi espada su huesa en el césped,
De ramas de sauce forméla una cruz;
La hoguera prestóme su lumbre de muerte,
Guardando entre brasas la llama ya azul.

La luna al alzarse, del bravo guerrero
Tendido en la huesa la frente bañó.
Después... a la vida faltóle el aliento
Y a su hijo en mis brazos volvíle el calor.

ACUARELA

por

RUBEN DARIO



Había cerca un bello jardín, con más flores que azaleas y más violetas que rosas. Un bello y pequeño jardín con jarrones, pero sin estatuas; con una pila blanca, pero sin surtidores, cerca de una casita como hecha para un cuento dulce y feliz.

En la pila, un cisne chapuzaba revolviendo el agua, sacudiendo las alas de un blancor de nieve, enarcando el cuello en la forma del brazo de una lira o el asa de una ánfora, y moviendo el pico húmedo y con tal lustre como si fuese labrado con un ágata de color de rosa.

En la puerta de la casa, como extraída de una novela de Dickens, estaba una de estas viejas inglesas, únicas, solas, clásicas, con la cofia encintada, los anteojos sobre la nariz, el cuerpo encorvado, las mejillas arrugadas, mas con color de manzana madura y salud rica. Sobre la saya obscura, el delantal.

Llamaba:

— ¡ Mary !

El poeta vió llegar una joven de un rincón del jardín, hermosa, triunfal, sonriente; y no quiso tener tiempo sino para meditar en que son adorables los cabellos dorados cuando flotan sobre las nucas marmóreas, y en que hay rostros que valen bien por una alba.

Luego, todo era delicioso. Aquellos quince años entre las rosas — quince años, sí, lo estaban pregonando unas pupilas serenas de niña, un seno apenas erguido, una frescura primaveral, y una falda hasta el tobillo, que dejaba ver el comienzo turbador de una media color de carne; — aquellos rosales temblorosos que hacían ondular sus arcos verdes, aquellos durazneros con sus ramilletes alegres donde se detenían al paso las mariposas errantes, llenas de polvo de oro, y las libélulas de alas cristalinas e irisadas, aquel cisne en la ancha taza, esponjando el alabastro de sus plumas, zabulléndose entre espumajeos y burbujas, con voluptuosidad, en la transparencia del agua; la casita limpia, pintada, apacible, de donde emergía como una onda de felicidad; y en la puerta, la anciana, un invierno, en medio de toda aquella vida, cerca de Mary, una virginidad en flor.

Ricardo, poeta lírico, que andaba a caza de cuadros, estaba allí con la satisfacción de un goloso que paladea cosas exquisitas.

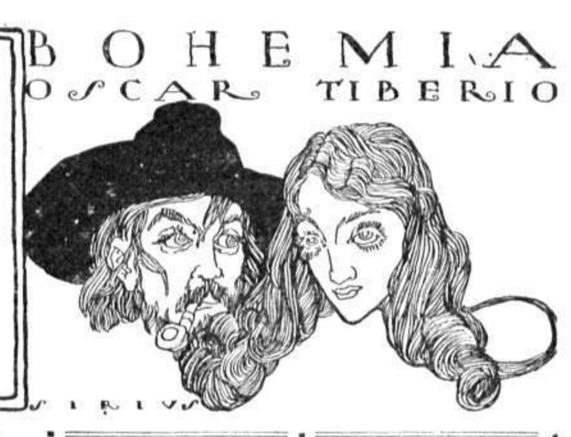
Y la anciana y la joven:

— ¿ Qué traes ?

— Flores.

Mostraba Mary su falda llena como de iris hecho trizas, que revolvía con una de sus manos gráciles de ninfa, mientras sonriendo su linda boca purpurada, sus ojos abiertos en redondo dejaban ver un color de lapizlázuli y una humedad radiosa.

BOHEMIA
OSCAR TIBERIO



Es verdad... Metafísico y artista,
cabalgando en mis sueños juveniles,
vagué un tiempo a través de los pensiles,
donde el mundo real no está a la vista.

Amé entonces, — platónico optimista, —
la mujer - perfección, de alma y perfiles,
y esculpí sobre diáfanos marfiles
la visión de mi espíritu idealista.

Pero al irla a concluir, ví con tristeza
que era huérfana de alma, y que en sus dones
un negro fondo había de impureza.

¡Y por eso, entre mil desolaciones,
hoy me siento a llorar sobre la huesa
donde el mundo enterró mis ilusiones!



AL · GALOPE
CATULLE · MENDES

La noche está obscura y tempestuosa.

Por estrecho sendero, que dirige un zigzag desde la falda hasta la cumbre del monte, rompiendo ramas y haciendo saltar las piedras, huyen al galope de sus caballos el seductor y la infiel esposa. A pesar de la rapidez de la marcha, no dejan de hablar.

— Van a alcanzarme — dice él.

— ¡Dios mio! — exclama ella. — Si nos mata... mucho mejor.

— ¡Oh!, sí, sí... ¡que nos mate!

— A tí porque te adora.

— Yo le odio con toda mi alma.

— Y a mí porque me aborrece... pero no nos matará.

— ¿Por qué?

— Porque querrá vengarse de un modo más horrible.

— ¿Cómo?

— Separándonos para siempre... condenandonos a eterno sufrimiento.

— ¡Oh, desesperación!

— Sabe que matándonos nos haría dichosos...

— ¡Dios mío!... ¡Dios mío!

Hubo un silencio de algunos segundos, durante los cuales sólo se oyó el galopar de los caballos y el sordo rumor de las aguas de un torrente... Confundiéndose con estos ruidos, sonó de pronto otro, que llenó de espanto a los amantes.

— ¿Estás cierto — gritó ella con voz angustiada — de que no queda ningún otro medio de salvación?

— Ciertísimo.

— ¿Y vamos a vivir sin vernos?

— ¡Sí!

— Pues bien... ¡muramos!

— Eso iba a proponerte.

— Escucha: a lo último de esta senda...

— Hay un precipicio, ya sé.

— Clava tú tus espuelas en el vientre de tu caballo... yo haré lo mismo... rodaremos juntos.

— Sí... ya voy... Dame un beso... ¡el último!

— Te lo daré en la muerte... ¡corre que nos alcanzan!

Uno delante del otro, los caballos corrían con rapidez vertiginosa. El del seductor se hundió en el vacío; entonces ella, tirando violentamente de las bridas y recurriendo a su habilidad de amazona, consiguió detener al suyo en el borde del precipicio. Y a la cárdena luz de un relámpago, contempló indiferente cómo rebotaba de peña en peña el cadáver del hombre que había sacrificado sin vacilación de ningún género.

LAS · FRONTERAS
LEOPOLDO CANO



Allá en mi país natal,
que de Francia está vecino,
hay en medio de un camino
una piedra y un rosal.
La piedra está en la frontera,
el rosal en torno crece,
y cada flor que aparece
de su hermana es extranjera.
Mas cuando mueren las dos
enemigas del rosal,
en una sola espiral
vuela su perfume a Dios,
que a las almas y a las flores
tras ese espacio azulado,
una sola patria ha dado
sin fronteras ni rencores.

Yo mirando tristemente
esta línea fronteriza
que por tierra se desliza
con aspecto de serpiente,
y recordando los lazos
que el hombre rompió iracundo,
pensé: "El amor creó al mundo
y el odio le hizo pedazos.
¡Cuán injusta y caprichosa
es la vanidad humana!
¿Dejará de ser hermana
una rosa de otra rosa?"
Y en la piedra entre las dos
enemigas, dejé escrito:
"La frontera es un delito
contra las leyes de Dios".

LO · GRANDE · Y LO · MEZQUINO
JOSE · ECHEGARAY



Era una noche del helado enero,
y un cielo sin la nube más ligera;
era un tejado igual a otro cualquiera,
con sus rojizas tejas y su alero;

era en el caballete un gato fiero,
de cierta gata en amorosa espera,
y era en el borde de la azul esfera
la luz esplendorosa de un lucero.

La cola el Micifuz levanta airado;
con ella eclipsa al astro peregrino;
y queda plenamente demostrado

que a lo grande lo ruin cierra el camino
si está lo grande alto y apartado,
y entre tejas y cielo lo mezquino.

EN LAS ESCUELAS PRACTICAS DE ECONÓMIA DOMESTICA EN TODA EUROPA LO PRIMERO QUE SE ENSEÑA ES Á EMPLEAR ACEITE "BAU" PARA DEMOSTRAR QUE, GRACIAS Á SU PUREZA, CON LA MITAD DE LAS DOSIS BASTA Y SOBRA PARA PREPARAR PLATOS QUE REQUERIRIAN DOBLE CANTIDAD DE CUALQUIERA DE ESOS ACEITES LLENOS DE BAJOS PRODUCTOS.



CONCURSO DE PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso de juegos de ingenio, recompensando con palcos sin entradas a todos los solucionistas y colaboradores de esta sección «Pasatiempos», en la siguiente forma:

2 palcos a los primeros 25 solucionistas de 4 juegos, como mínimum.
1 palco para cada juego publicado.
1 palco para cada uno de los primeros 300 acertantes de cualquiera de los juegos de esta página.

Es indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo. Los juegos para publicar deben ser acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

Los palcos que ofrecemos son para los teatros **«Comedia»** y **«Mayo»**, y serán válidos para todo el año 1915.

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor «Sección Pasatiempos», Chacabuco, 151.

Quedan excluídos, los días domingo, los vales para el teatro «Comedia», hasta nuevo aviso.

Soluciones al número 871. — 296: Quítele lo desparejo; 297: El que no corre vuela; 298: Enredadera; 299: Goleta; 300: Oropel; 301: Blanca; 302: Entretiene.

N.° 303

Metatesis, por «M. D.»

1	2	3	4	5	Región de Austria
5	2	1	3	4	Medida

N.° 304

Logogrifo numérico, por F. C. Dadino

1	2	3	4	5	6	7	En el calendario
2	1	6	6	7	6		Verbo
2	1	5	6	7			Metal
3	7	6	1				Ave
1	6	1					Metal
6	7						Nota musical
5							Consonante

N.° 305

Charadístico por «Mes»

1.ª 3.ª	1.ª 1.ª	2.ª 3.ª
ANIMAL	DIOS	ANIMAL
TODO: PATRIOTA ARGENTINO		

N.° 306

Jeroglífico comprimido, por J. G. Bianchi

N

N.° 307

Frase comprimida, por «Rino»

EE1' D

N.° 308

Charada, por «Siurdutur»

Importante mi «primera»
en un juego muy vulgar.
Mi «segunda» con «tercera»
no me deja de halagar.
«Prima» «dos» suele llamarse
a mujer muy agraciada;
el «un» «tres» quiere pararse
si la carga es muy pesada.
«Cuarta» «tres» es animal,
en Palermo muy mimado,
y huelga ya mi «total»
porque dije demasiado.

N.° 309

Jeroglífico, por Peregrina Crespo

D
GRACIAS
D

N.° 310

Frase comprimida, por J. B. Villa

HOMBRE

Nota. — Las soluciones a los juegos deben remitirse en pliego separado de las colaboraciones. Se ruega a los solucionistas envíen sus cartas debidamente **firmadas** y **fechadas** para poder remitirles los palcos que se ofrecen. Las con pseudónimo únicamente, no se tendrán en cuenta.

Concurso de pasatiempos
JUNIO DE 1915
Cupón para soluciones





Señora: Vd. no debe tener hijos

si no quiere desarrollarlos en hombres robustos o mujeres bellas, alimentándolos durante los primeros meses con una rica y sana leche materna, en cantidad abundante.

Todo ayuda en la crianza: el baño diario, el aire libre, la ropa propicia; pero lo esencial siempre es la lactancia materna. La leche materna será siempre insustituíble: ni la leche de vaca, ni alimentos científicos la reemplazan sin peligro serio para la salud de las criaturas.

Malta PALERMO

El Extracto preferible a todos

es el auxiliar indicado y más perfecto para facilitar a la madre su noble tarea. Sus calidades alimenticias y tónicas producen una leche sana y nutritiva en abundancia, conservando y fortaleciendo al mismo tiempo el organismo de la madre. Tomando 3 a 4 copas diariamente, como bebida de mesa o entre las comidas, produce efectos notables e inmediatos. — Consulte su médico al respecto. —

Si su almacenero no la tiene, avísenos y haremos que su pedido sea atendido en el acto.

CERVECERÍA PALERMO, S. A.

SANTA FE, 3253 - Buenos Aires

Teléfonos: Unión Telefónica, 110 y 114, Palermo - Cooperativa Telefónica, 5 y 28, Norte

Concesionario en la República del Uruguay:

Juan Musante, 25 de Mayo, 701, Montevideo.



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón

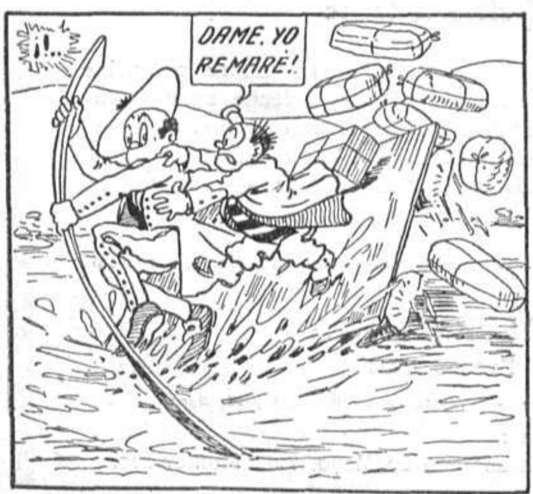















Llene su mate con la Flor de Lis, échele un poco de agua fría, siga con agua caliente, póngase la bombilla en los labios y absorba, y habrá Vd. saboreado el más delicioso mate que jamás gustó ningún mortal.
FLOR DE LIS
es el producto de las 1150 leguas cuadradas de yerbales de nuestra propiedad, situadas en el Paraguay. Siendo cosechada, elaborada y vendida por nosotros mismos, podemos garantizar su pureza genuina.
Si su almacenero no la tiene, avísenos y haremos que su pedido sea atendido.
LA INDUSTRIAL PARAGUAYA
Soc. An. - ASUNCION. - Fundada en 1887
CAPITAL: $ 5.000.000 oro
Sucursal en BUENOS AIRES:
CHILE, 460




CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «Concurso Infantil», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1342 — Comprando chocolatines. R. MALLO.



1343 — Fainá caliente. F. BREGANTÉ.



1344 — Cantando el «Himno Nacional». RENIER DEMORTIER.



1345 — El verdulero de casa. E. MAC CORNACK.



1346 — Siguiendo el buen camino. A. MEIER.

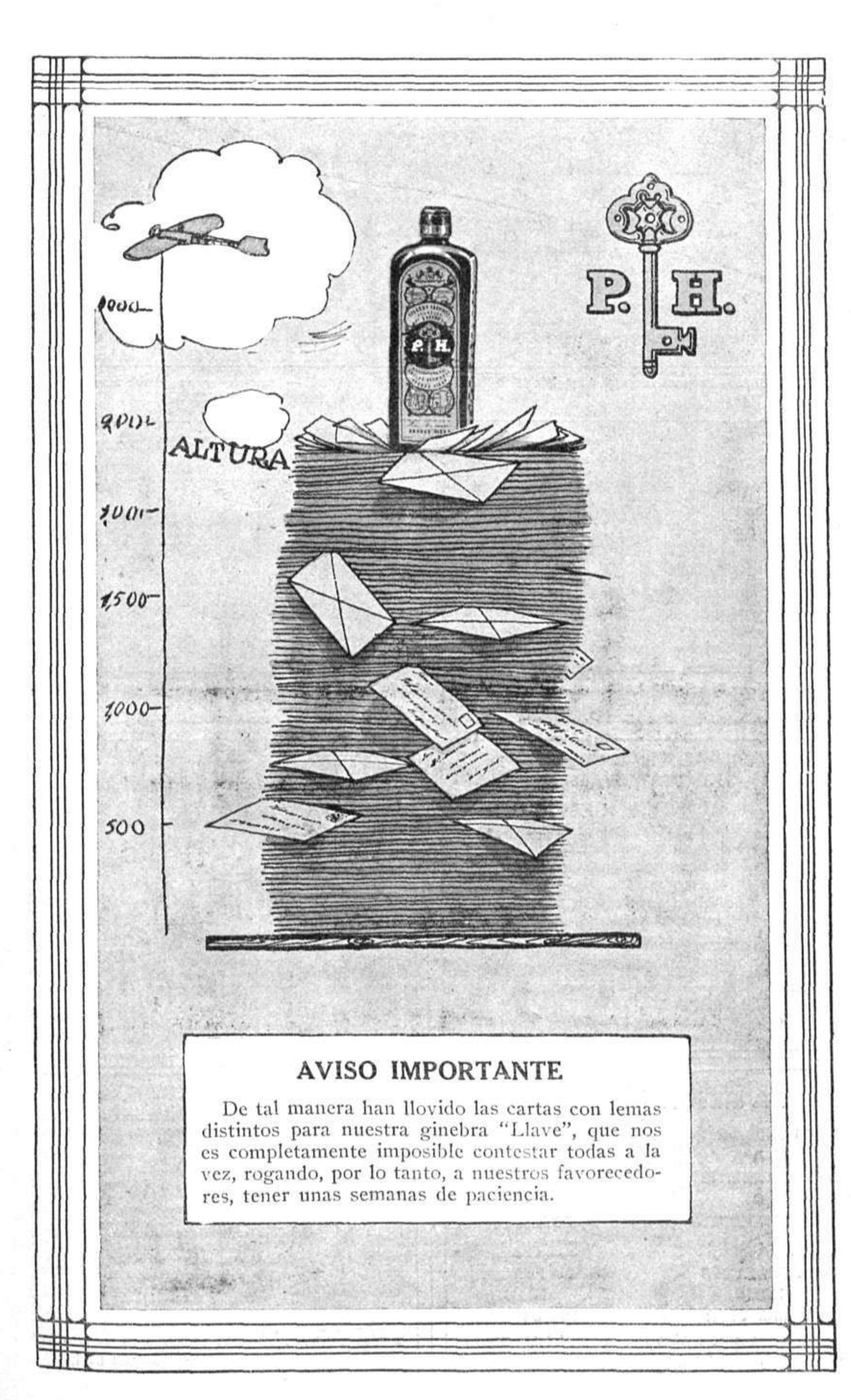


1347 — Palomita el hojalatero. M. LAFIENE.

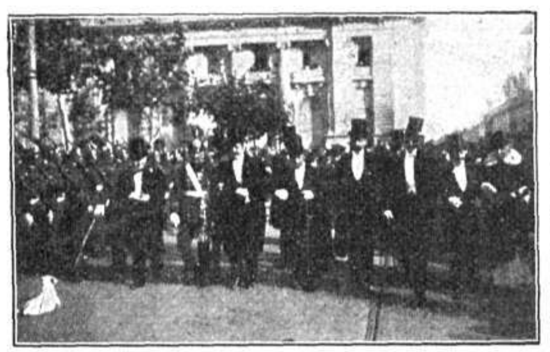


1348 — A la cafúa. QUITA ARTEAGA.

Los dibujos premiados durante el mes anterior, corresponden a los siguientes números: 1283, 1285, 1286, 1289, 1290, 1293, 1295, 1296, 1298, 1300, 1302, 1304, 1307, 1311, 1312, 1314, 1317, 1319, 1322 1323.


P. H.
ALTURA
1500
1000
500
AVISO IMPORTANTE
De tal manera han llovido las cartas con lemas distintos para nuestra ginebra "Llave", que nos es completamente imposible contestar todas a la vez, rogando, por lo tanto, a nuestros favorecedores, tener unas semanas de paciencia.

Fiestas mayas en el interior



CORDOBA. — La comitiva oficial, a la salida del Tedéum.



BAHIA BLANCA. — Escolares frente al palacio municipal, cantando el himno.



TUCUMAN. — El gobernador y su comitiva, dirigiéndose al Tedéum.



CONCORDIA. — Multitud presenciando el desfile de la guarnición.

Cuando usted se siente indispuesta

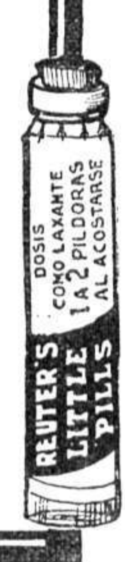


No olvide que el estreñimiento es la causa más común de la mayor parte de las indisposiciones de las señoras, que a causa de su vida sedentaria están más propensas a él que los hombres.

La sequedad de vientre impide la buena digestión de los alimentos y la eliminación completa de las toxinas; favorece la formación de gases en el intestino, dificulta la acción del hígado y entorpece la circulación de la sangre. Por eso el estíptico crónico siente los síntomas de todas las enfermedades: **dolores de cabeza y de cadera, palpitaciones, mareos, malestar de estómago, insomnio, hemorroides**, etc. Los purgantes producen un alivio momentáneo, pero su uso continuo es perjudicicial. Las

PILDORITAS REUTER

desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que puedan contener, activan la acción del hígado, permitiéndole cumplir su misión depurativa de la sangre, eliminando las toxinas o venenos que se producen durante el proceso de la digestión, y dan vigor al estómago, provocando de este modo un alivio inmediato que, con un poco de constancia y régimen, se traduce en una curación completa.



SE VENDE EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS

UNICO IMPORTADOR:

RICARDO ILLA

VENEZUELA, 610 **Buenos Aires**

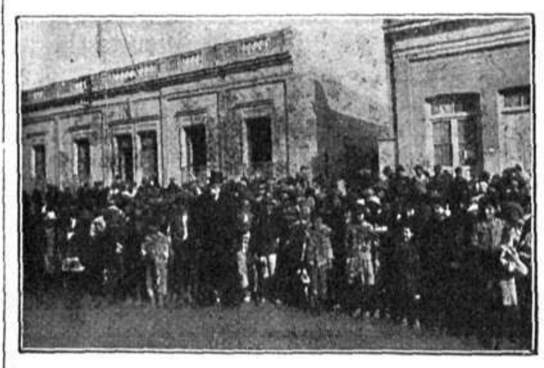
Fiestas mayas en el interior



CHILECITO. — Centro «Juventud Recreativa», que organizó los festejos patrios.



LOMAS DE ZAMORA. — Escolares que el día 25 cantaron el himno, en el Museo Pedagógico.



MERCEDES (San Luis). — Reparto de víveres por parte de la municipalidad, a los pobres.



MONTEROS (Tucumán). — Recepción en la casa de gobierno, el día 25.





BULBOS Y Cabezas de Flores

JACINTOS, NARCISO, Lirios, Anémonas, Marimoñas y RAICES DE MUGUET ó LIRIOS DE LOS VALLES, éstos á $ 1.50 c|l., por docena, que acabamos de recibir en espléndida condición de la mejor casa de Holanda.

Pidan listas descriptivas, que serán enviadas GRATIS á todo interesado.

PIDAN AHORA, que es el mejor momento, para asegurarse el surtido.

SEMILLERÍA INGLESA

DE

WILLIAM H. LOGAN

640 - CALLE CANGALLO - 640

BUENOS AIRES

Vaseline CHESEBROUGH

MARCA DE FABRICA

Fenicada

Un remedio antiséptico y valioso para heridas, cortaduras de insectos, golpes, y llagas. La "VASELINE CHESEBROUGH" FENICADA es el mejor medicamento que puede encontrarse para los fines expuestos.

El ácido fénico sirve para impedir una infección; la "VASELINE CHESEBROUGH" calma el dolor, limpia y cicatriza.

Pídase con insistencia la "VASELINE CHESEBROUGH" FENICADA en su paquete original. Búsquese el nombre de

Chesebrough Mfg. Co.

(Consolidated)

Nueva York   Londres   Montreal



EL DOLOR PUNZANTE

DE ARRIBA ABAJO DEL NERVIO,

ES LA

CIÁTICA

El **OMAGIL** (licor o *píldoras*), *tomado a la* mitad de las comidas, a la dosis de una cucharada grande (si se emplea el licor), o de 2 a 3 píldoras, basta para calmar rápidamente los dolores reumáticos, aun los más crueles e inveterados y rebeldes a los demás remedios; cura las neuralgias más dolorosas, cualquiera que sea su asiento: costados, *riñones, extremidades* o cabeza, y alivia los sufrimientos tan penosos de los ataques de gota.

Creado el **OMAGIL** conforme a los últimos descubrimientos de la ciencia, no contiene ni salicilato de sosa, ni litina, y no presenta los inconvenientes de estas substancias malignas (zumbidos de oídos, vértigos, retardamiento de pulso, etc.). — De aquí el que su uso no presente en absoluto peligro alguno para la salud. Además, es de un sabor muy agradable.

El alivio se consigue generalmente desde el primer día.

Depósito general: Casa FRERE, 19, rue Jacob, París.

De venta en todas las droguerías y farmacias.

Fiestas mayas en la provincia



AZUL. — Los colegios, cantando el himno nacional.

PUERTO MILITAR. — Jura de la bandera por los conscriptos de marina. El capitán de navío Montes, dirigiéndoles la palabra.

Las fuerzas de marinería, desfilando después de la interesante ceremonia del juramento de la bandera.

De Rosario



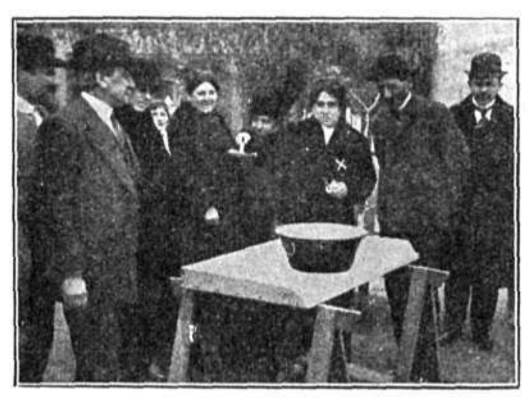
RESERVISTAS ITALIANOS. — Segundo contingente de reservistas, embarcándose para Buenos Aires, en la estación del Córdoba y Rosario.



POR LOS POBRES. — Reparto de víveres a los pobres, por la comisión de «Le Donne Italiane», que preside doña Dionisia Belorti.



EN EL "CLUB ELOY BRIGNARDELLO".—Gente menesterosa esperando la distribución de alimentos hecha por el club citado.



ASTORGA EN ROSARIO. — El famoso comandante Astorga, visitando el local de la «Infancia Desvalida», donde dirigió la preparación de un almuerzo vegetariano para 150 personas.



PRUEBA IMPRESA, INDELEBLE.

Cualquier Contador o Auditor, le dirá a Vd. cuál es el principal defecto de las notas de venta manuscritas. A él le consta que los números escritos con lápiz pueden sustituirse por otros, y que siempre hay equivocaciones. Usted no puede tener la certeza de que los duplicados que quedan en su establecimiento son idénticos a los que llevaron sus clientes.

Venza usted estas dificultades, obteniendo prueba impresa e insustituíble.

La Caja Registradora "NATIONAL" imprime una relación completa de cada venta en el original de la Nota de Venta, para el dueño del establecimiento y, en el duplicado de la misma, para el cliente.

El arqueo de Caja se controla con anotaciones exactas. Se protege así la Nota de Venta. Suprímense los errores.

Este es EL SISTEMA MODERNO. Los establecimientos principales del mundo están provistas de CAJAS REGISTRADORAS "NATIONAL". Pídannos la lista de nuestros clientes.

La Compañía de Cajas Registradoras "NATIONAL"

CALLAO Y SARMIENTO — BUENOS AIRES



Personal de policía que ofreció una demostración al comisario señor Cernadas, recientemente jubilado.



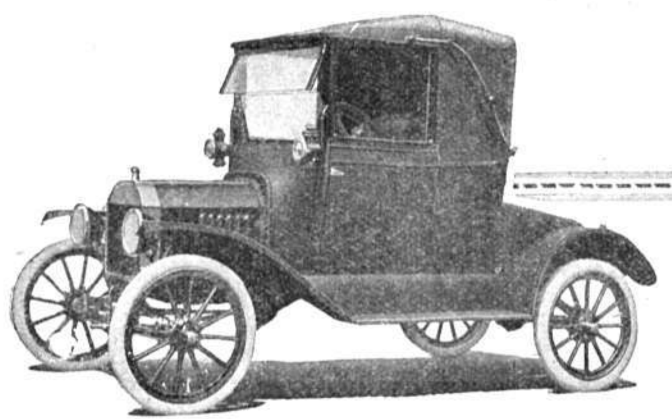
Señor Manuel Muñoz, nuevo vicecónsul de España, en San Juan.



ISLA MACIEL.—Señorita Enriqueta J. Cassiccia, nueva profesora de corte y confección.



NECOCHEA. — Teniente A. Martino, y los soldados M. Batistini, J. Amorato y J. Garibaldi, de la reserva italiana, quienes han ido a incorporarse a las tilas del ejército en campaña.



En pleno invierno

se puede viajar confortablemente, estando abrigado por la carrocería de un



"Coupelet" o "Sedan"

Estos coches, además de la gran comodidad que ofrecen en el invierno, son convertibles para el verano.

Los precios, a pesar de la nueva carrocería, torpedo e iluminación eléctrica, son iguales que antes, o sea:

Doble Faetón,	4 cilindros - 20 HP.	$ 1.950
Voiturette,	4 cilindros - 20 HP.	» 1.700
Landaulet,	4 cilindros - 20 HP.	» 2.500
Coupelet,	4 cilindros - 20 HP.	» 2.600
Sedan,	4 cilindros - 20 HP.	» 3.150

Tenemos coches de huella, especiales para campo. Ofrecemos toda pieza de repuesto, a precios de fábrica.

Remitimos Catálogos ilustrados, gratis, a quien los pida.

FORD MOTOR Co.

LAVALLE, 1702 — BUENOS AIRES

Agente General en el Uruguay:

JUAN SHAW

RINCON, 414
Montevideo.

AGENCIA JOHNSON



Notas varias



Kermesse celebrada en Villa Ballester, a beneficio de la Cruz Roja de los ejércitos aliados.



Bautizo presidencial del séptimo hijo varón de los esposos Vicente Soria y Manuela Jorge, siendo madrina doña Celia P. de Cornell, en la Capital Federal.



El profesor Tedeschi con los médicos del Hospital Italiano, de La Plata, antes de partir aquél para la guerra.

Técnicos egresados del Instituto de Educación Industrial



N. Denovi. E. Buzzetti. F. Petraglia. E. Martínez. C. Corbellini. F. Martini. F. Gomara.

E. Carera. V. Albanere. M. Fraga. A. Lena. S. Sanguinetti. J. Rivoira. V. Wiguel.

O. Finetti. S. Massi. E. Massi. J. Bressan. J. Clos. E. Allizzati. E. Ollier.



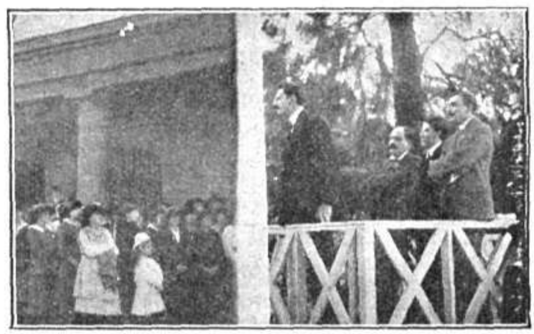




J. Pastori. E. Campari. A. Perrella. A. Grancelli. J. Murganti. C. Paggi. J. Salá.

Provincia de Buenos Aires





SAN ISIDRO. — Conmemoración del 25 de Mayo. Las escuelas, en la plaza principal.—Visita a la quinta de Pueyrredón. El doctor Beccar Varela pronunciando su discurso.



SUIPACHA.— Conmemorando el aniversario patrio. Baile que se celebró en la Intendencia Municipal.



9 DE JULIO.—Señorita Sara César, notable soprano de esta localidad, que en breve debutará en la Capital Federal.

WHISKY 'JOHNNIE WALKER'

Exija e insista en que le sirvan la botella no rellenable, y que el tapón patentado esté intacto.

Agentes en la República Argentina:
MACKINTOSH Hnos. - Sarmiento, 327 - Buenos Aires

Agentes en la República O. del Uruguay:
MATEO BRUNET & Cía. - Uruguay, 938 - Montevideo



"ARLUS"

ha demostrado poseer valiosos méritos como tónico vigorizador del cabello, no importando el estado en que se encuentre la enfermedad que afecta el crecimiento del pelo, ni aun si se encuentra completamente calvo.

"ARLUS", aplicado constantemente, dará resultados sorprendentes, evitará la caída y hará crecer nuevamente el pelo.

EN VENTA EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS, PELUQUERÍAS, etc.

Chialvo, Delfino y Cía.

SARMIENTO, 1302 :: Buenos Aires

PIDAN FOLLETOS EXPLICATIVOS

La Elegancia y la Moda



Tailleur en gabardine color verde obscuro. La túnica es original y no tiene nada de la banalidad de las túnicas plegadas que se ven en todas partes; la delantera y trasera tienen un grupo de pliegues, llamados alargantes, que se recomiendan a las personas bajitas y a las que son un poco fuertes. Los costados de la túnica ondulan en godets. El saco es cruzado y el adorno del cuello y botamangas, son en faya escocesa, en colores fuertes: gruesos botones delante.

Dentro la cantidad de los nuevos géneros de lana para este otoño e invierno, no debo dejar de señalar el lindo terciopelo de lana. Es uno de los más agradables, para usarlo, por su suavidad y abrigo, sin ser pesado. Se hace en muchas calidades, lo que es muy conveniente por su variedad en los precios, y así resulta al alcance de todos los bolsillos. Los he visto sumamente flexibles, casi lisos, lo que hace recordar mucho la franela, sobre todo en ciertos colores; otros tenían el grano apretado y liso, por el estilo de los rasos de lana y de algunos paños arrasados; otros, en fin, eran salpicados de unos pelitos blancos y se parecen a la escarcha, por eso los llaman terciopelo *givré*. No me gusta para nada este *givré* sobre los colores clásicos azul, granate, verde obscuro, marrón, a los cuales da un aspecto ordinario. En cambio es bonito sobre los tonos aleonados, yesca, arena, mastic, etc. Las recomiendo el terciopelo de lana a gruesas cotes, en los tonos mezclados: ciruela con blanco, verde obscuro con blanco, que creo no dejarán de agradaros así empolvados, aunque no fuera mas que por la novedad, que esta vez es muy coqueta.

En nuestro país, que en pleno invierno hace un sol a veces primaveral, haciéndonos la ilusión que estamos en Nice o sobre la Riviere en Cannes, podrán llevarse lindos trajes tailleurs en estos terciopelos givrés, en los colores mastic y arena, pues sus tonos suaves y pálidos son hechos para ser acariciados por un claro rayo de sol, y al mismo tiempo el gruesor del género protege del frío de la caída de la tarde.

También he visto en cuadros, y escoceses; pero a mi juicio no son nada bonitos, — cuestión de gusto; — únicamente en dameros blancos y negros se hacen lindos manteaux para niñitas; también los hay en los colores kaki y verde, kaki y azul, verde gris y granate, siempre en dameros de un medio centímetro, y vistos a cierta distancia desaparecen y el conjunto aparece de un solo tono. Se emplean para abrigos de los chicos y niñas grandes.

Muy de moda será también la vigogne que se hace en todos los tonos claros, tal como el turquesa, amapola verde luz, cobre violeta obispo, otros obscuros tal como el ciruela, pasa de Corinto, azul de noche, tete de negre, etcétera; pero empleado en los tonos claros u obscuros resultan deliciosos los trajes confeccionados con ellos.

HÉLÈNE.

Enlaces en provincias



Basilico-Guid.. — Capital Federal.



Trinchero-Tambour. — Capital Federal.



Atiú Urbieta-Cabrera. — Bolivar.



Marchueta-Bianchi. — Conesa.



Cejas-Tenaglia. — Río Cuarto.



Schiitino-Ferrari. — Luján.



Magra-Perotti. — San Genaro.



Arrizabalaga-Falogru. — Santa Isabel.



Paramidani-Dutilh. — Capital Federal.



Cuenca-Mirat. — Rufino.



Pissano-Rosano. — San Martín.



González Calderón-Saravia. — Paraná.



Inmediatamente alivia los dolores

Señor doctor Sanden. — Buenos Aires.

Estimado Señor: Hemos recibido la FAJA ELECTRICA y se la hemos mandado al enfermo, y él se la puso en seguida, y en el acto principió a funcionar perfectamente, y le alivió inmediatamente los HORRIBLES DOLORES que le venían atacando sin dejarle descansar un sólo instante. Así que tanto el enfermo, que es nuestro hijo, como nosotros, estamos contentísimos y quedamos de Vd. eternamente agradecidos. Sin más por el momento, quedamos de usted atentos y S. S.

Firmada: AGUSTIN MADROÑAL.

Tiró las muletas y ahora trabaja

Goya, Corrientes, mayo 23 de 1915.

Señor doctor Sanden. — Buenos Aires.

Muy señor nuestro: La mejoría que nuestro hijo ha experimentado con el uso de su **Hérculex Eléctrico,** es admirable, pues por el estado tan hinchadísimo en que tenía la pierna, parecía un verdadero monstruo. Los horribles dolores, que se puede decir no le dejaban un segundo de descanso, han desaparecido. Antes no podía moverse ni con muletas, y ahora, no sólo tiró las muletas, sino que trabaja diariamente, de modo que el **Hérculex Eléctrico** ha operado en él un verdadero milagro. Así, pues, si a Vd. le parece bien publicar estas líneas, nosotros le autorizamos, y quedamos de Vd. sus propagandistas y S. S.

Firmada: AGUSTIN MADROÑAL.

Si está usted sufriendo de alguna enfermedad

que la cree incurable, visíteme. La consulta no le costará nada, y con toda franqueza yo le diré si su enfermedad es curable o no. Si a causa de la distancia o de la misma enfermedad, no puede usted consultarme personalmente, mándeme su nombre y dirección, y le enviaré por correo, gratis y porte pago, mis dos obras SALUD y VIGOR. Contienen un resumen sencillo, práctico y compendiado de mis 45 años de práctica y experiencia en la curación de muchísimas enfermedades. Todas las consultas son estrictamente confidenciales y absolutamente gratuitas.

C. Pellegrini, 105 - Dr. T. A. SANDEN - Bs. Aires

Horas de consulta: de 9 a. m. a 6 p. m. Domingos: de 10 a 12 m.

Señoras y Señoritas!!!

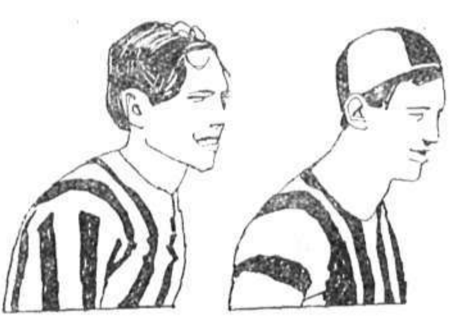


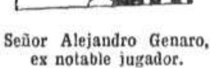
¿Sufren ustedes de: Metritis,

dolores y desarreglos en el período, leucorrea, etc., etc.? Tomen el ESPECIFICO «Scheid's Ovarin» (liquido). El frasco $ 4 m/n.

Con tres a seis frascos se consigue un éxito radical

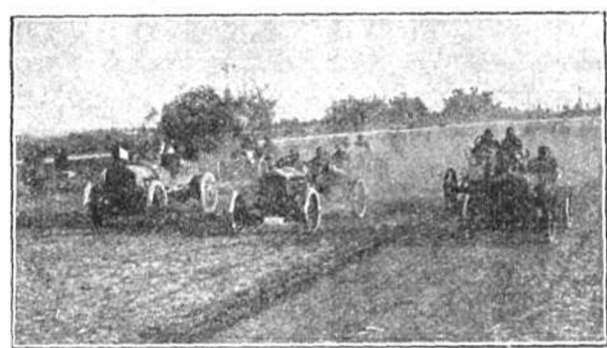
SE VENDE: Droguerías Gibson, Defensa y Alsina; Franco-Inglesa, Sarmiento, 587; en todas las buenas farmacias del interior y de la capital y depósito general, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires. Folletos e informes pidan, gratis, en sobre liso cerrado, al Director **J. Valle, calle C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.** — Venta en **Rosario:** San Martín, 848, y San Luis, 948. En **Montevideo:** 25 de Mayo e Ituzaingó. En **Bahia Blanca:** San Martín, 223. En **Tucumán:** Laprida, 63. En **Córdoba:** Colón y Jujuy. En **San Juan:** Farmacia Luengo. En **Santa Fe:** San Gerónimo, 582. En **Paraná:** Diamante y Bolivia. En **Santiago del Estero:** Farmacia Santillán.





Señor P. Re, de «Progresista», intermedio.

Señor Alejandro Genaro, ex notable jugador.



GRAN PREMIO «AUTOMOVIL CLUB ARGENTINO». — Copa donada por el ex intendente doctor Joaquín Anchorena. Largada de la gran carrera.



Señor Mario Filippini y su acompañante, ganadores de la gran carrera de 500 kilómetros.



Señor Vicente Rottandi, ganador, de la carrera «Buenos Aires-General Rodríguez-Buenos Aires».



TUCUMAN.— Señor J. A. Alascio, notable corredor que se destaca en cuantos torneos le toca tomar participación.



Qué coincidencia! Ese disco de Caruso, que terminan de tocar en la Victrola, es lo mismo que hemos oído cantar a Caruso esta noche en el Colón.

Es un placer el poder escuchar, en cualquier momento a los mejores artistas del mundo, cantar los aires y trozos de música que a Vd. más le agradan.

El escucharlos en su casa con la Victrola, tiene las siguientes ventajas. Puede Vd. elegir sus artistas y piezas y puede Vd. repetir cualquier trozo, tantas veces como Vd. desee.

ALGUNOS DISCOS "VICTOR - VICTROLA"

Cantados por los primeros artistas que actúan en el TEATRO COLON

Número	Tamaño	
89075	—12 pulg.	—**OTELLO** (Verdi) "Si pel ciel". Dúo: **E. Caruso**, tenor y **Titta Ruffo**, barítono, **$ 12**
89028	—12 ,,	—**AIDA** (Verdi) "La fatal pietra". Dúo final, parte I: **E. Caruso**, tenor y **Gadsky**, soprano, **$ 12**
89029	—12 ,,	—**AIDA** (Verdi) "O terra addio". Dúo final, parte II: **E. Caruso**, tenor y **Gadsky**, soprano, **$ 12**
88314	—12 ,,	—**TRAVIATA** (Verdi) "Di provenza il mar". **M. Sammarco**, barítono, $ 9
88320	—12 ,,	—**RIGOLETTO** (Verdi) "Pari siamo". **M. Sammarco**, barítono, $ 9
88259	—12 ,,	—**OTELLO** (Verdi) Sogno "Era la notte". **M. Sammarco**, barítono, $ 9
88279	—12 ,,	—**PLAGLIACCI** (Leoncavallo) "No, Pagliaccio, non son. **E. Caruso**, tenor, $ 9
88348	—12 ,,	—**MANON** (Massenet) "Ah! fuyez douce image", en francés. **E. Caruso**, tenor, $ 9
81031	—10 ,,	—**MANON** (Massenet) "Il sogno". **E. Caruso**, tenor, $ 6
87135	—10 ,,	—**MANON LESCAUT** (Puccini) "Donna non vidi mai". **E. Caruso**, tenor, $ 6
81062	—10 ,,	—**CAVALLERIA RUSTICANA** (Mascagni) Siciliana. **E. Caruso**, tenor, $ 6
74371	—12 ,,	—**ISABEAU** (Mascagni) "La canzone del falco". **B. de Muro**, tenor, $ 4.75

Pueden obtenerse Catálogos Ilustrados, gratis, en la agencia general de los Gramófonos y Discos "Víctor"

Si su proveedor no tiene discos "Víctor-Victrola", se los puede conseguir fácilmente.

Víctor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.

Todos los aparatos Víctor, Víctor-Victrola y Discos Víctor llevan la famosa marca de fábrica Víctor, la cual es una garantía de su superioridad y legitimidad. Exija siempre esta marca de fábrica, y tenga mucho cuidado con las imitaciones.

PRATT & Cía.
108, Calle San Martín, 112—Buenos Aires
Calle Córdoba esquina Maipú — Rosario

DELLAZOPPA & MORIXE
729 733, Plaza Independencia (Costado Norte)
Sucursal: Sarandí, 614-Montevideo (Uruguay)



Víctor Talking Machine Co., Camden, N. J , E. U. de A.



Apuntes y Recortes



JOFFRE EL GRAN TRASPUNTE



—Todo el mundo a su puesto; va a dar comienzo el último acto.
(De *Péle-Méle*, París).

Los perfumistas de la India venden a precios muy elevados un polvo para limpiar la dentadura. Dichos polvos se fabrican con los residuos pulverizados del coral, al ser trabajado por los joyeros.

Los coches - taxímetros introducidos en Colombo y Calcuta, produjeron grandes beneficios a sus poseedores. En las épocas de menos movimiento comercial, el rendimiento de un coche no baja de trescientas rupias, o sean, doscientos veintisiete pesos moneda nacional, al mes.

EN LA REGION DEL ISER



Tartuf.—¡Después de la Cruz de Hierro, habremos merecido la Orden del Baño!
(De *Péle-Méle*, París).

Una industria muy reciente, pero que está tomando gran desarrollo y aporta riqueza al país productor, es la exportación de huevos desde Nueva Zelandia a América. Los huevos se almacenan en cámaras frigoríficas, y se envían cuidadosamente empaquetados en cajas de cartón.

El armadillo, tiene noventa y dos dientes. Es el animal mejor dotado por la naturaleza para masticar.

Los carteros de las pequeñas localidades en Portugal, se ahorran caminar mucho los domingos, repartiendo la correspondencia en la puerta de la iglesia.

Las dos únicas grandes ciudades europeas que nunca fueron ocupadas por el ejército enemigo, son: Londres y Petrogrado.

AVISO A LOS SUBMARINOS ALEMANES



—Acordaos del «Maine».
(De *Kinckerbocker Press*, Estados Unidos).

Los obreros que trabajan en las salinas, se cree que están inmunizados para muchas enfermedades, entre ellas: el cólera, sarampión, escarlatina y la influenza.

Los perros no sudan; cuando hace mucho calor regulan la temperatura de la sangre acelerando la respiración, produciendo así una rápida evaporación de agua en la superficie de los pulmones. Por eso se fatigan tanto los perros en verano.

La joroba del búfalo, no es una masa de gordura como mucha gente supone.
Está formada por el gran desarrollo de las apófisis espinosas de las vértebras dorsales, doble que en cualquier otro animal de su especie: poderosas masas musculares llenan el hueco neuro espinal e intercostal.

ENTRE CHIQUILLOS



...Y, además, no me asustas con ser tan grande, ¡yo soy belga!
(De *Le Rire*, París).

En Laponia, hombres y mujeres, visten igual; las mismas túnicas y bombachas de cuero, burdas medias y puntiagudos zapatos.

La ostra no se cría en el Mar Báltico, porque no tiene toda la sal suficiente. Estas no pueden vivir sino en aguas que cuando menos contengan treinta y siete partes de sal por cada mil de agua.

El original de la delicada figura de mujer que tienen en la tapadera las rarísimas teteras negras de Wedgwood, se dice que fué Mrs. Ineyd, de Keele Staffordspire, a quien tomó Wedgwood como modelo, por su hermosura original.

JHON BULL AL TIO SAM



—Permítame usted que me resguarde bajo su paraguas; el mío no me sirve ya para nada.
(De *Baltimore American*, Estados Unidos).

Kola Cardinette



es insuperable como tónico reconstituyente y vigorizador de las fuerzas vitales.

Reconocido y adoptado por todos los principales médicos del mundo y por los ejércitos beligerantes.

Kola Cardinette fortalece el corazón, mejora la digestión, aumenta la fuerza y el vigor muscular, sustenta y vitaliza el sistema nervioso.

Sus efectos son inmediatos; no espere hasta que sea tarde ya, empiece ahora mismo a tomar
Kola Cardinette.

Su sabor es en extremo agradable.

Se vende en las principales farmacias de las Repúblicas Argentina, Brasil y Chile, a los mismos precios anteriores a la guerra.

H. HERZFELD	**PALISADE Mfg. Co.**
721, TUCUMAN Buenos Aires	YONKERS (New York) E. U. A.

Lea lo que dicen estos Médicos



Tenemos un gran número de cartas escritas por médicos, manifestando que los Polvos de Mennen de Talco Boratado no tienen rival. Hé aquí extractos de dos de esas cartas:

"Para los niños, los Polvos de Mennen son un don celestial."

"Aconsejo á las madres que no usen otros Polvos sino los de Mennen."

Usad estos Polvos y estaréis satisfechos.

POLVOS DE MENNEN
de Talco Boratado para el Tocador

Agentes: **DONNELL & PALMER,** Moreno 562-566, BUENOS AIRES

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS